

OCTUBRE 1981

ALGO MAS SOBRE
LA INEXISTENCIA DE BORGES

El Cabildo



**POR LA SENDA DE LANUSSE
HACIA UN CAMPORA**



**"MODERNO, ESTABLE
Y EFICIENTE" ...**



**Círculo de Amigos de Cabildo de
Capital Federal**

**INTRODUCCION AL PENSAMIENTO
NACIONALISTA**

**CURSO DE FORMACION DOCTRINARIA
PARA JOVENES**

*el que tendrá lugar todos los lunes a las 19,30 hs., a partir del 4-5-81,
en el Salón del Centro de Estudios Nuestra Señora de La Merced,
Talcahuano 893, 3º Piso.*

Informes: 393-3389 (De 17 a 21).

EDITORIAL

La Democracia como Expresión del Poder de la Izquierda y el Dinero

El poder militar, víctima tanto de sus enemigos cuanto de sus pecados, agoniza. Ya, si hemos de juzgar por las veladas declaraciones de algunos de sus responsables, no busca sino un lugar y un momento para morir. No se sabe por qué malhadado destino las FF. AA. han aliado su suerte a la de la partidocracia totalitaria y democrática, izquierdista y liberal.

Nunca la revolución militar se hizo contra la democracia; esto ha convertido a los militares en aliados tácitos de los políticos. Es que nunca se quiso ver que el mal estaba en la democracia del número, en el gobierno de las masas, del dinero y de las oligarquías. Sus representantes, a su vez, comprendieron que había una ley histórica y que lo mejor era adaptarse a ella. Ley histórica que impone esta suerte de relevo, esta especie de ritmo cíclico entre militares y civiles, sin que, a ciencia cierta, se pueda distinguir entre ellos. Y así llegamos a la primera comprobación según nuestra experiencia: los militares argentinos no se encuentran señalados por ninguna vocación especial (ya que quieren lo que quieren los políticos) ni por un estilo propio (ya que hacen lo mismo que hacen los políticos). Esta indiferenciación anula a nuestros oficiales, los hace democratistas, los vuelve culpables.

Pesada herencia que se actualiza en cada experiencia militar. Y la actual no es, por supuesto, la excepción. Por el contrario, el gobierno del Proceso es el más civilista de todos los equipos castrenses que se han sucedido desde hace un cuarto de siglo. Por ello es que, antes que nada, tendió a trabar una alianza con la partidocracia (con un sector de la misma, el que le pareció más afín: el ancho camino del Centro). Esto sin desdeñar la búsqueda de un apoyo en otros segmentos, como la plutocracia que acompañó a Martínez de Hoz. Soñó que esa alianza —signada por el fracaso y por la

inmoralidad— era la derecha. Tal la gestión de Videla y de Harguindeguy.

La etapa del Proceso teóricamente encabezada por Viola no pudo menos que advertir la estrechísima base de sustento de todo el sistema planificado por los estrategas de las FF. AA. y por la tecnocracia bancaria; denunció tal limitación como una forma reaccionaria del gobierno y, por lo tanto, espuria, y prefirió optar por un pluralismo más matizado. Se inauguró la etapa del diálogo y de la multipartidaria tolerada, a sabiendas de que no se había producido y de que no se iba a producir (por la sencilla y metafísica razón de que era imposible que se produjera) ninguna renovación en la clase política. La alianza del primer momento entre poder militar y poder financiero fue substituida por otra con esa clase política inmovible en su gerontocrática permanencia.

Ahora, como ayer Lanusse y como antes de ayer Aramburu, el gral. Viola precipita a sus camaradas de armas en el abismo de la tentación electoral. Se ignora que el pueblo no quiere elegir pseudo representantes sino, simplemente, ser bien gobernado. Así se comprende que, en realidad, las elecciones no acercan sino que alejan al pueblo del poder y a las FF. AA. del pueblo.

Ahora, como ayer Lanusse y como antes de ayer Aramburu, el gral. Viola tendrá que negociar y pactar con la oligarquía partidocrática, ésta es la única posibilidad de apertura del Proceso, ya que no puede abrirse a la Nación misma. El Proceso gira en el vacío y ha secado sus lazos de sangre con el país. Volver en estas condiciones a la Democracia es tan insensato como mortal, porque —después de esta fracasada experiencia militar— la Democracia, más que nunca, es la Izquierda —como poder abstracto y es el Dinero— como poder concreto.

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

2da. Epoca
Año VI N° 46 Buenos Aires
15 de Octubre de 1981
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboran en este número:

Nicolás Boscovich
Antonio Caponnetto
Germán I. Cuenca
Javier Pacheco
Patricio H. Randle
Alvaro Riva
María Marta Signes
Luis H. Sosa Arroyo
Andrés Vargas

Circulación y Tráfico
Osvaldo César Leiras
Raúl M. Lerena

Diagramación
Antonio A. González

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 70.564. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados
\$ 16.000

Suscripciones:
6 meses: \$ 100.000
1 año: \$ 200.000
Exterior: u\$s 50

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



CRONICA NACIONAL

Seis Meses de Gobierno = Ciento Ochenta Días de Incertidumbre

LAS CERTEZAS PRESIDENCIALES

Es muy característico del estilo oral del teniente general Viola —ya sea en reportajes o discursos o simples conversaciones— el uso de la siguiente expresión, pretensamente persuasiva: “tengo (o tenga) la absoluta certeza de...”, lo que sea. Los lectores u oyentes prestan de inmediato la atención así requerida pero, como es natural, se remiten luego a la confrontación de la metililla, o tic verbal, con la nuda realidad de los hechos. Ahora bien; al cabo de los largos días con sus noches transcurridos desde el 29 de marzo hasta hoy, la verdad es que nadie ha quedado convencido de nada.

¿Marcha el país hacia el restablecimiento de un orden constitucional pleno o hacia nuevos períodos de autocracia militar? ¿Se revertirá la situación económica en 1984 o seguiremos de mal en peor? ¿La gigantesca deuda externa contraída ha disminuido o se ha incrementado con los nuevos créditos exitosamente obtenidos por Sigaut? ¿Nuestros problemas internacionales pendientes se resolverán de acuerdo con el interés nacional o en contra de él? ¿Seguiremos con el mismo esquema de poder o es-

te será reformado? ¿Tendremos economía de mercado o dirigismo estatal? ¿Habrá partido oficial o nó? ¿Y qué diablos es el MON? ¿Y adónde conduce el diálogo? ¿Y el estatuto político será permisivo o excluyente? ¿Y el futuro mandatario, civil o uniformado? ¿Y la Carta del 53 quedará tal cual o modificada? La serie de interrogaciones que se formula el ciudadano del común —y aún el de género especial— es casi infinita. Mas la respuesta, monocorde y unánime: “no tenemos la menor idea”. ¿La tiene el Superior Gobierno?

TARDIO EXAMEN DE INGRESO

A la fecha en que asumió el actual presidente dábase por supuesto que el nuevo gobierno llegaba munido de un diagnóstico y plan terapéutico completos para la emergencia. Inducía a pensarlo el papel tan íntimamente oficial desempeñado por el general Viola, por lo menos desde marzo de 1976, el extraordinariamente largo lapso de “electo” de que dispuso antes de ceñir la banda, y la presumible información recibida por todos aquéllos a quienes él y su equipo iban a reemplazar en el contexto de un mismo Proceso.

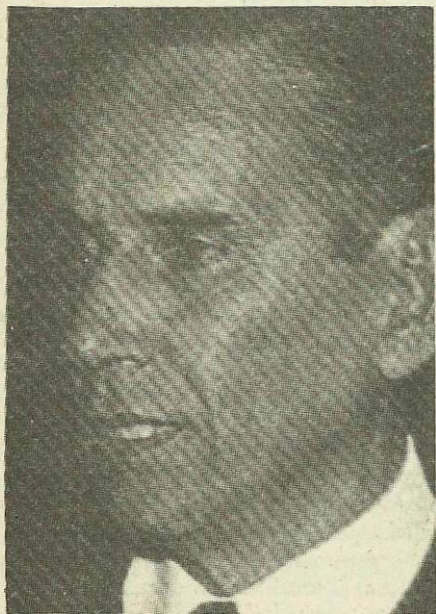
Pero resultó no ser así. Los que habrían de ser protagonistas del segundo acto parecieron no conocer el libreto del primero, y subieron al escenario tan horros de ideas como si hubiesen sido contratados al pasar por un empresario distinto, para cubrir una súbita huelga de “dramatis personae” por aquéllos desconocidos. Lo cierto es que de repente (miércoles 30 de septiembre) nos enteramos de que el Poder Ejecutivo tendría que exponer sus planes a la Junta Militar, “planes de acción gubernamental —se aclaró luego— basados en las pautas dictadas en agosto de 1980”, es decir, hace más de un año redondo. Palurda curiosidad ge-

NOTA DE LA REDACCION:
En los diarios del miércoles 16 de septiembre se dio a conocer uno de los documentos papales de mayor importancia de los últimos tiempos: la encíclica “Laborem Exercens”, de Su Santidad Juan Pablo II, que aborda las relaciones entre el capital y el trabajo desde una nueva perspectiva. Dada la trascendencia extraordinaria del tema y sin tiempo de analizar la versión vaticana oficial, postergamos su comentario para el próximo número. •

neral: si las pautas eran tan viejas, si quienes tenían que "implementarlas" (¡perdón por el verbucho factitivo!; "es el lenguaje de la vida", como dice Ernesto Sábato) ya habían dispuesto de su tiempo y, además, ya se estaba en el segundo semestre de la gestión, ¿por qué ahora, recién ahora, ha de explicarse a los mandantes cuáles son los proyectos previstos por el mandatario hasta alcanzar el "orwelliano" año de 1984? Pero las cosas son así, gústete o no. Pues el hecho es que los ministros de Viola, bien que bajo su discreto padrinazgo, han comenzado a rendir exámenes a partir del lunes 12 del mes que corre, ante un presumiblemente severo tribunal. Acentuadamente severo desde la incorporación a él del almirante Jorge Isaac Anaya, nuevo comandante en jefe de la Armada y hombre, según se dice, desembarazadamente crítico de la marcha del Proceso. Aunque no por eso menos identificado con su sentido general.

LOS ARTICULOS DEL CREDITO PROCESISTA

De nada de lo dicho hasta aquí sería lícito inferir que alguno de éstos ha sido modificado. Excepto cierta sugerencia hecha por el canciller Camilión a través de *Le Monde*, de París, (24-IX), en cuanto a que la reinstauración de la democracia en la Argentina debería determinar el establecimiento de un Consejo Nacional de Seguridad "similar al de los Estados Unidos", todo está como era entonces. Iniciativa en absoluto heterodoxa, ya que el propio Viola ad-



Alte. Anaya.

virtió en Jujuy, casi de inmediato, que si bien las Fuerzas Armadas no serían censoras de los gobiernos por venir, reservarían para sí una activa participación en aspectos substanciales que conciernen a la seguridad, la defensa y, fundamentalmente, la soberanía.

Como decimos, "*nihil novum sub sole*", hasta el punto de que el presidente de la República cree que "el Proceso goza aún de consenso", tal como si se hallase en sus días iniciales, y el ministro del Interior se refiere al MON como si éste tuviere existencia visible, tangible o siquiera adivinable. En el mismo orden de ideas, pues, repetitivas de las que a lo largo de un lustro sin lustre —por decir lo menos— recitó su antecesor, el teniente general Viola insistió en dos extensas tenidas periodísticas (16-IX y 1-X) en los tópicos usuales: el Proceso no busca una salida sino una solución; comienzan a advertirse signos positivos en las condiciones económicas globales; nada quebrará la línea oficial de moderación; no se ofrecerán oportunidades a los partidarios de la autocracia ni a los que se apresuran por restablecer la democracia... "*et sic de coeteris*". Y desde el 24 de marzo de 1976 hasta la fecha, han transcurrido 5 veranos, 6 otoños, 6 inviernos y 5 primaveras y algo más, sin flores, ni frutos, ni plantas de estación, y sólo con el rebrote a la vista de las viejas hierbas malignas, entre ellas, la mismísima subversión armada y de la otra. Y la pipirijaina estulta y corruptora de siempre. En su entrevista con Liendo (29-IX) el MID, representado en la ocasión por Fron-

dizi, Frigerio y otros dirigentes más, pidió elecciones y el restablecimiento de todos los derechos. Menudearon los cordiales apretones de manos y las cálidas sonrisas, lo cual si bien no implica el vigor de la Constitución Nacional, sí el de las buenas maneras propias de hombres constitucionalmente parecidos. El mismo día, el resurrecto FREJULI se había reunido sin que faltase nadie a la cita, incluido el Partido Comunista, para expresar públicamente la necesidad del retorno al estado de derecho en plenitud, "tomando como punto de referencia la reconciliación propuesta por la Iglesia como piedra angular que ilumina el derrotero" (sic). (Aparte el



Viola: Las mismas ideas; los mismos resultados...

1845 — 20 de Noviembre — 1981

Día de la Soberanía Nacional

Con motivo de cumplirse el 136º aniversario del **Combate de la Vuelta de Obligado**, el **Círculo de Amigos de Cabildo y Centuria Nacionalista** harán oficiar una Misa por el alma de los caídos en la lucha contra la agresión anglo-francesa y por todos los que han muerto en defensa de nuestra **Soberanía Nacional**

20 de Noviembre - 19.30 hs

Convento de Santo Domingo
Belgrano y Defensa

Carlos J. Caballero

CL súbito fallecimiento de este distinguido compatriota cordobés nos priva a todos, en momentos tan particularmente difíciles como los actuales para la vida del país, de una personalidad de singular valía por sus dotes morales e intelectuales, que hasta el último instante supo poner siempre al servicio del bien común de la Patria.

En efecto, tal empecinada voluntad fue quizá la nota más característica de su dilatada acción pública, sólo interrumpida por una dolencia de la que aparentaba estar restablecido. Interrupción de mero orden fáctico, pues durante su transcurso no dejó nunca de meditar sobre los males que padece la Nación y sobre los medios para superarlos.

Discípulo en su juventud del doctor Clemente Villada Achával, supo recoger su mensaje en pro de una restauración del orden substantivo de la Argentina, y transmitirlo a sus alumnos y, en general, a sus contemporáneos, con el agregado de sus propias reflexiones, nacidas tanto del mandato de su sangre cuanto de sus esforzados estudios en disciplinas religiosas, humanísticas y sociales, todo lo cual hizo de él un ciudadano ejemplar.

Ya como profesor de Doctrina Social de la Iglesia en la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Córdoba, ya como titular de diversas materias en la Escuela de Aviación Militar —a la reforma de cuyos planes de estudio contribuyó con lo mejor de su talento y de su espíritu— ya como magistrado judicial en el fuero del trabajo, en todo momento dio testimonio de la rectitud de su pensamiento y de la probidad de su conducta. También lo supo ofrecer, en circunstancias especialmente críticas, allá por los días de septiembre de 1955, cuando el riesgo de la propia vida parecía ser el único precio para pagar el resca-

te de la Nación del desgobierno y el caos. Tal cúmulo de servicios hizo que el presidente de la República, **teniente general don Eduardo Lonardi**, le requiriese su colaboración como asesor personal, tarea en que se desempeñó con la lealtad y prudencia que le caracterizaron. Pero años después, producida la "Revolución Argentina", el presidente Onganía le llamó para que aceptase el ministerio del Interior, honor que declinó por un exceso de su connatural modestia. Fue designado entonces **presidente del Superior Tribunal de Justicia** de su provincia natal para, en 1967, ocupar la gobernación de ella, desde la que desarrolló una proficua y virtuosa labor a la que puso fin el tristemente recordable "cordobazo", hecho que supo prever con la antelación suficiente para impedirlo, pero respecto del cual no contó con el indispensable apoyo castrense de los altos mandos del momento, inclinado por el contrario a que él se produjese como hoy es de público y notorio. Sus últimos servicios oficiales los prestaría, con la espontánea dignidad que revistió todos sus actos, en el cargo de embajador ante la República del Perú hasta la asunción presidencial de Lanusse.

Pero definitivamente apartado de la función pública, el doctor **Carlos J. Caballero** no cejó por eso en su activa preocupación por los problemas nacionales. A su iniciativa, por ejemplo, se debió la **Fundación para la Acción Social y Económica**, un foro con sede en la ciudad de Córdoba por el cual desfilaron para analizarlos destacadas personalidades de todo el país, a lo largo de varios años y hasta hoy. Y esa misma inquietud patriótica es la que, muy probablemente, aceleró su deceso al impedir que dedicase a su total recuperación física el cuidado y el tiempo que, en cambio, ofreció generosamente hasta el final a su muy amada Patria y piadosamente al la mayor gloria de Dios. •

La Dirección

mamarracho expresivo, ¡qué runfla de hipócritas!). A aquella entrevista siguió la de la FUFEP, que por sólo la sonora impudicia de su nombre merece un severo castigo electoral, cuando la ocasión llegue. Estos de la tal fueron menos exigentes. Se limitaron a pedir el estatuto respectivo, encarecer que no haya discordias intestinas desfigurantes de los efectos auditivos de la sigla que representan, y a prometer que seguirán procurando el consenso que el gobierno necesita.

LA MISMA COSA, DESDE OTRO ANGULO

En tanto, la "multipartidaria", perdido su ímpetu inicial desde la muerte del doctor Balbín, se desgarró en mul-



Anacronico Frondizi.

titendencias; mientras unas mantienen contactos vivos, aunque informales y clandestinos, con decisivos centros del Poder militar, otras declaman su intransigencia; mientras unas buscan la alianza con la Comisión Intersectorial (CNT-20), otras aspiran a la sociedad política con la CGT. Y entre estas dos no se advierte por el momento la viabilidad de un acuerdo, lo que condena a la creatura del fallecido líder de la UCR a quedarse en lo que es y a no trascender al apetecido nivel de "multisectorial". Y para mayor complicación, resurgen ahora las "62 Organizaciones". Las apelaciones de Arturo Frondizi ante una Peña Peronista, a la formación de un "movimiento nacional con sentido popular" que, junto a las Fuerzas Armadas, se "identifique con las aspiraciones de las grandes mayorías", suenan a huero anacronismo a poco



Cada día más travieso...

que se las confronte con la realidad anterior a 1976 y a la de estos mismos días. Ha corrido mucha agua bajo los puentes desde 1958 y 1973 y son muchos los vertederos que la llevan hacia distintos molinos. Tantos como jefezuelos hay, aspirantes a cubrir la acefalía provocada por la desaparición de los dos convencionales jefes políticos fallecidos; los cuales, aún vivientes, tampoco serían aptos ya para repetir la patriada.

Es curiosa, tanto como burlesca, la situación a que se ha llegado luego de darle tantas vueltas en falso a la manija de la pequeña historia. El gobierno militar quiere salir y quedarse dentro del Poder; la pipirijaina entrar en él y aguardar afuera. Ambos, todo al mismo tiempo. Por eso, aunque se repelean circunstancialmente, visceralmente necesitan concertarse, tal es el lío que se han hecho con su compartido amor activo a la misma Democracia. Quizá hayan sido los consecuentes escrúpulos a tan pícara situación, los que hayan llevado al general Liendo a los pies de monseñor Zazpe a consultarle el intrincado caso. Pero como no tendría carácter de confesión, el citado arzobispo se ha animado a revelar el asunto. Y para tranquilidad de las conciencias inquietas, ha hecho saber que "el gobierno está haciendo grandes esfuerzos en procura de un plan político que permita dar con un camino de salida a esta emergencia nacional". ¿Y qué hay más parecido a un plan político de salida que un plan electoral?

LA CUESTION DEL SUCESOR

Pero en este concierto hay graves disonancias. No aludimos en especial

SAN NICOLAS (Bs. As.)

Señor
Director de Cabildo
Dr. Ricardo Curutchet

De nuestra mayor consideración:

Las horas que vive el país son sin duda graves en extremo.

Y en estas circunstancias la voz periodística de la revista de su digna dirección defiende, tal vez con desoladora exclusividad, el patrimonio geográfico, económico, cultural y religioso de la entrañable Argentina.

Los ciudadanos que suscriben la presente, todos de San Nicolás

de los Arroyos en la Provincia de Buenos Aires, han decidido constituir en ésta el **Círculo de Amigos de Cabildo**, para apoyar aquella patriótica y cristiana tarea. Cumplen en ponerlo por este medio en su conocimiento, expresándole en la ocasión su agradecimiento y solidaridad.

Le saludan con todo respeto.

Héctor H. Hernández
Víctor Mazzarol
Héctor Piedrabuena
Juan C. Altolaguirre
Eduardo Charre
Wolfgang Selzer
José Carlos Nallino
Raúl Pedro Carballada
Néstor Bernardo Kolberg

a los desafinamientos de Harguindeguy, "gordito travieso" (Manrique dixit) más dado a cazar osos pardos y caribúes en Alaska con su ya viejo amigo Martínez de Hoz que a asesorar a su nuevo presidente Viola. Nos referimos a un sentimiento común a las bases y mandos medios de las tres armas, de las que habría sido accidental intérprete el teniente general Galtieri, quien, según la revista brasileña **Veja**, durante su reciente gira por la República Federativa se mostró "no sólo escéptico con relación a los procesos de apertura política sino que también dejó claro que, si dependiese

de él, la liberación política de la Argentina demoraría aún muchos años".

Sea esto verdadero o no, lo cierto es que súbitamente se han echado a correr hipótesis y versiones acerca del sucesor del teniente general Viola, a los seis meses de su asunción del Ejecutivo y cuando aún faltan dos años completos para que sea elegido aquél y un semestre más para su efectivo reemplazo por quien resulte designado. Iguales remezones se registran en cuanto al mecanismo selectivo del próximo primer mandatario. ¿A qué razones se debe tan prematura inquietud, cuando hasta Ricardo Balbín aceptaba que en 1984 se iniciaría un "último turno militar"? ¿Cuando siempre se dio por sentado que el procedimiento a seguir dentro de dos años sería idéntico al usado hace un año atrás? Tanto Viola, como Grafigna y el propio Galtieri lo han ratificado así. Liendo ha ido aún más allá, advirtiendo que puede pasar lo mismo en 1987 y 1990, "según lo juzguen oportunamente las Fuerzas Armadas". Luego, este juego de rumores exhibe demasiada artificiosidad, como si desde algún centro importante del poder político —y aquí hacemos un distinguo con los centros importantes del poder militar— se quisiera poner sobre ascuas a la partidocracia apetente e inducir al endurecimiento y la exigencia. Como si



Tte. gral. Galtieri.

EPEC y el Costo de una Decisión Política

LA ENERGIA MAS CARA DEL MUNDO

La Justicia Federal de la ciudad de Córdoba se declaró incompetente para entender en las denuncias presentadas por presuntas irregularidades en la Licitación Pública N° 1433 y la Resolución de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba N° 44.881 del 18/3/81 y el Decreto del 20/3/81, convalidatorio de tal Resolución, referidos a la provisión e instalación de turbogrupos a gas y turbogeneradores a vapor.

Las actuaciones fueron giradas a la Justicia Provincial sobre el cierre de nuestra edición anterior y, según publicaciones de la prensa mediterránea, estarían por desestimar las mismas al cierre de la presente.

En entrevista televisiva del 17-IX-81, el gobernador de la Provincia asumió la responsabilidad de una decisión política en la adquisición de los turbogrupos por adjudicación directa, responsabilidad que había asumido a suscribir el Decreto N° 1004/81; entendiendo oportuno en la entrevista insistir en "la independencia del poder judicial", hecho en el que confiábamos.

Manifestó que "E.P.E.C. vendió al Sistema Interconectado Nacional 107 Megavatios por un total equivalente a 820.000 dólares valor comercial" (sic).

La frase destacada contiene un error, pues la unidad de venta de energía es el KWh y su múltiplo podría ser el Megavatio/hora, pero no el megavatio, que es unidad de potencia y no de consumo. Tratando de disimular ello e interpretando que quiso expresar Megavatio/hora, encontramos por simple operación aritmética que cada Kilovatio/hora fue vendido a un promedio de u\$s 7,66, lo que por su precio sideral se puede inferir que, quien la compró, ha adquirido la energía más cara de toda la galaxia; y para EPEC ha sido el negocio "monstruo", ya que su costo medio de generación por KWh es de u\$s 0,05132 (Informe Estadístico EPEC - 1980, página 26, elaborado por la Gerencia de Programación de esa Empresa), lo que representaría por esta operación una ganancia neta de 14.826% sobre el costo. Si encuentra otros clientes que compren a ese precio, debería EPEC —a no dudarlo— adquirir todas las máquinas del mundo —cualquiera fuera su tipo, característica o rendimiento—. Si ese fue el motivo que obligó a tal actitud política, pedimos disculpas por "avivar" a su cliente: el **SERVICIO INTERCONECTADO NACIONAL**. Pero agradeceremos se deseché cualquier intención de cargar sobre el lomo del pobre jornalizado tal precio, ni sobre el empresario que en lu-

gar de especular, pretenda producir algo.

El costo medio de generación de EPEC, según el informe del año 1980, representó 5,13 centavos de dólar y como consecuencia de la decisión política de duplicar la potencia instalada en base a turbogrupos —fuente: el mismo informe— se irá incrementando hasta 9,47 centavos de dólar. El pueblo cordobés seguirá así soportando aumentos de tarifas nominales y reales, pese a que tenía ya la energía más cara del mundo, como demuestra el estudio efectuado por el dr. Givogri, de la Fundación Mediterránea.

Por otra parte, a pesar de que en las demandas presentadas se hace expresa mención a un posible fraude fiscal, por cuanto se habrían usufructuado beneficios impositivos legislados en la ley 16.879 y otras, se sabe que a la fecha ningún organismo ha solicitado a la Secretaría de Estado de Energía de la Nación y Dirección Nacional de Industria (autoridades de aplicación de dicha Ley), información sobre el trámite seguido en estas actuaciones.

Finalmente, de acuerdo a trascendidos, habríase presentado ante la Justicia Federal una grave denuncia por presunta falsedad ideológica y fraude fiscal en contravención a la reglamentación de la ley 16.879, lo que habría causado al Estado Nacional un daño por una suma no inferior a **SIETE MIL MILLONES DE DOLARES** (la cuarta parte de nuestra deuda externa), en la que podría verse involucrada también EPEC. •

alguien, con poder para ello —insistimos— quisiera modelar un nuevo Cámpora desde ahora, esta vez "moderno, estable y eficaz".

SOBRE 63 DESIGNACIONES Y ALGO MAS

En medio de este cuadro de incertidumbres sobrepuestas —a las que la progresiva agravación de la situación económico-social (ollas populares en Tandil, aumento de los cierres fabriles y la desocupación, pronóstico de que la inflación acumulada en 1981 llegará a un 170%, denuncia del mi-

nistro Argüelles de que un tercio de la población está sin cobertura social, advertencia del ministro Kühl sobre la ausencia de signos de reactivación industrial, déficit de Tesorería de casi 10 billones de pesos durante los primeros siete meses del año, y otras calamidades confluyentes) agrega su nota de crudo dramatismo— el comandante en jefe del Ejército decide y apresura la designación de los directores de Escuelas y jefes de unidades de la institución a su cargo: 63 coroneles y tenientes coroneles, en total. Simultáneamente, se aboca también sin pérdida de tiempo al estudio

de los ascensos a generales de brigada y de división y, desde luego, a los respectivos pases a situación de retiro de alrededor de seis altos jefes de este último grado (¿Liendo, Vaquero, Bignone, Reston, Martínez?), así como a la muy próxima creación del Cuarto Cuerpo de Ejército ("Ejército de los Andes"), con sede de su comando en La Pampa y a cuyo frente sería designado el actual general de brigada Guañabens Perello. A todos estos fines —eventualmente de alcance algo más dilatado que el institucional— el teniente general Galtieri acaba de cancelar su anunciado viaje a España.

REVERTIR LA DEFENSIVA EN OFENSIVA

El título precedente fue la consigna, podría decirse, con la que el subsecretario de Intereses Marítimos, contralmirante Alberto Barbich, inauguró en Mar del Plata la VI sesión ordinaria a la Asociación Argentina de Derecho Internacional el 25 del mes pasado. "Debemos revertir nuestro concepto de país a la defensiva para convertirnos en un país a la ofensiva", dijo textual y rotundamente. Agregando que esto no debía interpretarse como una actitud belicista ni expansionista, sino sólo enderezada a cuidar los intereses nacionales amenazados en su extensa frontera fluvial y marítima por países vecinos y lejanos. Fue explícito y exhaustivo en la enunciación de tales amenazas: obras hidroeléctricas en el noroeste; tratado del Río de la Plata; buques pesqueros intrusos; cuestiones pendientes sobre las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur; Antártida Argentina y zona austral del Beagle e Isla Grande de Tierra del Fuego. "Es necesario ocupar el espacio marítimo argentino con una flota de guerra suficiente para defenderlo de la acechanza de otras naciones", dijo, además de recomendar la presencia de una marina mercante efectiva para el transporte de cargas y, asimismo, de una flota pesquera de alta eficiencia. Terminó su laudable disertación, expresada en términos inusualmente valientes y patrióticos, con una advertencia y una exhortación. La primera, relativa a las transgresiones de espacios marítimos nacionales por flotas soviéticas en actividades de

pesca ilegal. La segunda, a los profesores y a la misma institución patrocinadora de la sesión, a que cooperen en el perfeccionamiento de las leyes que definen nuestros límites marítimos, en particular la No. 17.094.

NOVEDADES EN Y SOBRE LA FRONTERA OCCIDENTAL

El jueves 8 de este mes, dos guardias argentinos fueron secuestrados en la zona de El Portezuelo (límite entre nuestras provincias de Chubut y Santa Cruz) por un contingente de once carabineros chilenos y obligados a transponer la frontera hacia "el país de la loca geografía" y peor conducta internacional, "encañonados con armas largas y cortas en la



José Antonio Primo de Rivera

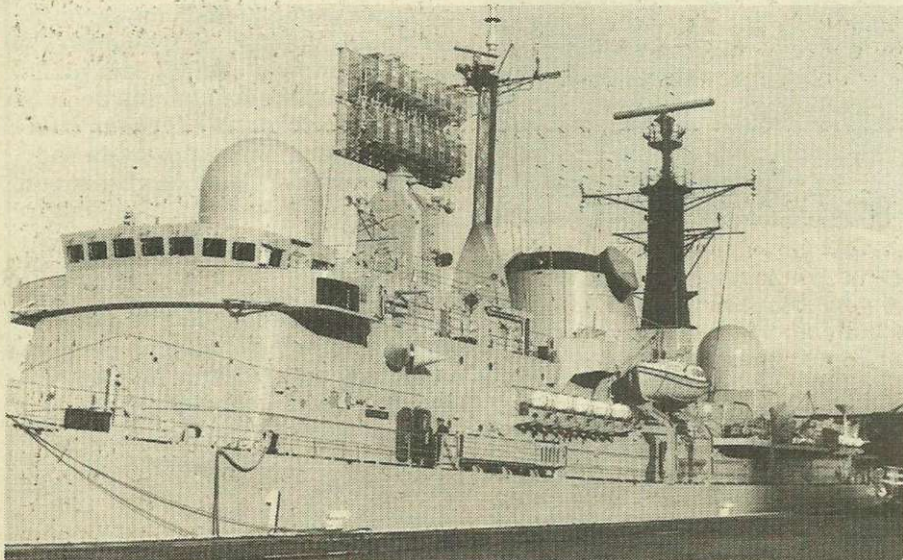
Francisco Franco Bahamonde

Al cumplirse el 55º aniversario del asesinato del fundador de la Falange Española y el 6º del fallecimiento del último Caudillo de la Cristiandad, FUERZA NUEVA y la Unión Nacional de Ex-Combatientes invitan a la Misa que, en su memoria, se efectuará el día 20 de Noviembre a las 18,30 hs. en la Iglesia de San Francisco, sita en Alsina y Defensa.

¡ARRIBA ARGENTINA!

¡VIVA CRISTO REY!

¡ARRIBA ESPAÑA!



"Pasar a la ofensiva..."

nuca" (Informe oficial de Gendarmería Nacional, transcripto parcialmente por el diario **La Prensa** del 14-X). Días después fueron devueltos al escuadrón 39 "Perito Moreno", al que aquéllos pertenecen, aunque sin las armas que portaban en el momento del sorpresivo atraco. Los diplomáticos chilenos se excusaron alegando un error y dieron por cerrado el caso, con la desfachatez que les es habitual. Con la sola excepción del comando en jefe del Ejército —que ha prometido una investigación hasta "el total esclarecimiento del suceso"— nuestras autoridades han permanecido mudas, con la insensibilidad que también las caracteriza. Para ellas, la violación del territorio y el vejamen de dos compatriotas no merece la menor explicación pública.

Con igual ligereza, el canciller Camión anticipa en Ezeiza a su regreso de El Cairo, que "puede ser, en efecto, que hayan una intervención inminente del Sumo Pontífice en la mediación", noticia que ya teníamos por revelaciones anteriores del jurista chileno Bernstein. ¿Se tratará acaso de la confirmación de las ya viejas versiones acerca de que el Vaticano presionaría, a través de los respectivos episcopados, para que tanto en Chile como en la Argentina, su propuesta sea sometida a un referéndum popular? Como si se refiriese el tema a asuntos ajenos a su interés, el pueblo argentino sigue sumido en la más absoluta obscuridad sobre las alternativas del delicado problema, lo cual no obstará, si el caso llega, a que se le convoque al cuarto oscuro para que eche luz sobre él con democrática decisión. •

Contrarréplica

"... todos saben que la dictadura, a la larga se transforma inevitablemente en tiranía".

Gral. Horacio T. Liendo, Clarín, 19/IX/81

SUELE decirse que el fatalismo en política es propio de los espíritus declinantes. El ministro político de la actual etapa del Proceso, durante la conferencia de prensa realizada en Mendoza el 18 de septiembre pasado, nos ha dado una versión "aggiornada" de ciencia política según la cual, la forma degenerada de gobierno denominada **tiranía** se sigue, **ineluctablemente**, de ese recurso que las naciones tienen en circunstancias difíciles: la **dictadura**.

Desconocemos las fuentes del original aserto ministerial. Durante siglos se ha enseñado que la tiranía es una de las posibles derivaciones de la dictadura pero, de ninguna manera, la **única y fatal**.

Si el mismo criterio de ineluctabilidad que el ministerio del Interior aplica a la dictadura se aplicara a las formas de gobierno clásicas, la democracia debería degenerar — también fatalmente — en demagogia; la aristocracia en oligarquía, etc. Es decir, que la objeción a la dictadura valdría para la endiosada democracia del Proceso.

Salvo que el general Liendo aplique su innovadora teoría según su opinión o conveniencia circunstancial.

Si, por ejemplo, toda democracia estuviera destinada a degenerar fatalmente en demagogia; ¿qué sentido tendría hablar de "democracia estable"?

Más adelante, el novísimo politólogo afirmó: "Yo estoy seguro que el proyecto del gobierno es el más sólido (sic) y el que cumplirá sus objetivos. Este es un proyecto que simplemente quiere restablecer (resic) una democracia estable".

Restablecer significa volver a

establecer algo, algo que, obviamente, estaba establecido. Desconocemos a qué periodo de nuestra frondosa historia política alude el alto funcionario citado cuando se refiere a un anterior "establecimiento" de una democracia estable. Quizás aluda al sistema que rigió en nuestro país durante las más de dos décadas de guerra civil que siguieron a la



entrada en vigencia de la constitución de 1853. Tal vez, a la tan mentada democracia de la generación del 80 (olvidando prudentemente la revolución de 1890, entre otros sucesos "desestabilizadores"); o a la que siguió a la sanción de la ley Sáenz Peña (magüer el 6 de septiembre de 1930); o al restablecimiento del "fraude patriótico" desde 1932 hasta 1943; o al gobier-

no surgido en 1946 de la sacrosanta voluntad popular, algunas de cuyas nada sacrosantas realizaciones nuestras fuerzas armadas se vieron obligadas a impedir so riesgo de la destrucción de la Nación.

O a los gobiernos surgidos de espurios pactos (1958, 1973) o, finalmente, al periodo radical simbolizado por un difundido espécimen de la familia de los quelonios, cuyo acceso al poder se logró — sistema electoral mediante, ¡oh manes de D'ont! — con menos de un magro tercio de votos de un electorado tentado por el "votoblanquismo".

Por todo lo dicho afirmamos — no por prejuicios ideológicos sino por la simple recordación de nuestro pasado político — que en la Argentina, a partir de 1853, hablar de "democracia estable" es algo así como pretender asignar carácter de estabilidad a un volcán en constante erupción. Y que, por lo tanto, "restablecer" algo que nunca ha estado "establecido" es un sin sentido lógico y, en este caso, también político.

Para finalizar, otra reflexión sobre las palabras del ministro. Si el Proceso pretende, según la frase citada, "restablecer una democracia estable", debe suponerse que nuestro actual sistema no es "democrático, pues nadie intenta restablecer lo que ya existe.

Tampoco monárquico, ya que la Junta Militar —suprema autoridad política—, por su misma estructura, contradice la característica esencial de la monarquía, es decir, que sea el gobierno de uno. Tampoco es aristocracia, porque lo que se ha vivido de 1976 a la fecha autoriza a pensar cualquier cosa menos que haya sido "el gobierno de los mejores, según la virtud".

Pues bien, no es democracia, ni aristocracia, ni monarquía. Si fuese demagogia, jamás lo consentiría el ministro del Interior; si tiranía, contradiría sus propias palabras; si oligarquía (aunque muchos estemos tentados de denominarla así), tampoco lo permitirían las fuerzas armadas.

Entonces ¡por Dios! ¿Qué es esto que nos gobierna? •

J.C.M.

La Página de los Seres Imaginarios

¡Scatamacchia Desafía! "El Insubsistente Caballero D'Angelo Rodríguez". ¿Quién le Teme a Don Aquiles Rosendo? La Prensa Mundial al Borde del Pasma. Desde Tubinga, Nuevas Revelaciones: ¡Borges Sería el Gólem!

DESDE que Dan Yellow reveló en estas páginas que Borges no existe, la inexistencia se desarrolla con caracteres epidémicos. Scatamacchia denuncia que D'Angelo Rodríguez, titular aparente del seudónimo Dan Yellow, es apenas un ente de razón. Hans Jürgen Schupigg, de Tubinga, adelanta una nueva hipótesis: el **pool** literario que habría imaginado a Borges resultaría a la vez producto de un **pool** anterior: el que inventó a Macedonio Fernández. Un germánico laberinto de **pools**, como un borgiano laberinto de espejos. (Desde que echaron a Borges al mundo, nadie puede decir con seguridad, cuando se afeita cada mañana, cuál es la cara y cuál el espejo). El alemán Schupigg, para justificar la existencia física de un individuo con libreta de enrolamiento a favor de Jota Ele Borges, no acude al recurso de la **macchietta** Scatamacchia. Borges, simplemente, sería un **gólem**. Muñoz: hay peligro de **gólem**.

Señor Director:

Usted es víctima de una maniobra y yo —aunque en su revista me hayan dado palo— no consiento, como aquel inexistente sargento Tadeo Isidoro Cruz, que así se engañe a un hombre derecho.

Dan Yellow es el apodo literario de uno de la runfla, o sea del **pool** de escritores que inventaron a Borges. Al denunciarme a mí, Scatamacchia, como el soporte físico del escritor imaginario, la runfla supuso que podía cesantearme impunemente. Primero, me ponían al descubierto (carta de Dan Yellow del n° 44). Después, ya provocado el escándalo, me declaraban inexistente, invención pura de un señor D'Angelo Rodríguez (ver carta del nombrado, n° 45). Resultado: se desprendían de mí y me mataban —literariamente hablando— en el mismo acto.

Le escribo, pues, en "presente sucesiones de difunto", como decía el viejo Quevedo, escritor sistemáticamente pirateado por la runfla. Y pongo las cosas en su sitio: Dan Yellow es alias; D'Angelo Rodríguez no existe; la única verdad es que sólo yo, Aquiles Rosendo Scatamacchia, existo. Desafío al insubsistente caballero D'Angelo Rodríguez a que dé una prueba de su existencia física. "La única verdad es la realidad", como decía el gran actor que personificaba al general Perón en sus últimos años.

Usted habrá notado, señor director, que la runfla me odia. Dan Yellow llega a amenazarme con un atentado. Del mismo modo, han convencido al Proceso de que formo parte del "patrimonio nacional", lo cual en estos tiempos de liquidación económica apresurada equivale también a darlo a uno físicamente de baja. Me ponen bolilla negra por un honrado e imprescindible uso del escarbadientes —"mondaba con techito", dice su corresponsal— como si yo no hubiese visto a Manucho pedir Rojo Trapal en **La Tour d'Argent** de París y a Silvina discutir con un taxista en Londres sobre que la Torre de los Ingleses era más impresionante que el Big-Ben. Me llaman "actor de cuarta categoría" a mí, que también les doy la gana a los de la runfla en las cuestiones de su oficio. Porque yo lo agarré a Ernesto atribuyéndole a Papini una frase sobre el diablo que hasta mi nena, que no terminó el normal, sabe que dijo Baudelaire. Y al Adolfo —quien a veces dragonea de haber escrito conmigo— le remonté argumentos del "Diario de la

Guerra del Cerdo" hasta un cuento de Dino Buzzati. En fin, también le advertí a Alicia que en una novela le atribuye "La Reina Muerta" a Paul Claudel, cuando todo el mundo sabe que la escribió Montherlant. Shocking, ¿no? Yo nunca pifíe de esa manera en "El Sargento Palma" o en "El Rosal de las Ruinas". El turcio es hábito de ellos.

La runfla me odia porque yo le conozco los aprontes y el **pedigree** (en esta carta le he dado una pequeña muestra). Y hay algo más, un secreto tremendo cuya posible divulgación los hace temblar: **mi caso no es el único**. En la Argentina oficial hay muchos Borges que, en el fino fondo, son Scatamacchias. Numerosos personajes de las letras y las armas, la ciencia y la política, son doblados en la realidad por partiquinos. Un gran sector de la Argentina legal es apenas un falso prestigio. Por eso, como viejo actor, le propongo una campaña bajo este lema: ¡Fuera las máscaras! ¡La comedia è finita!

Soy un viejo ácrata, que de chico alcanzó a conocer a Rafael Barret y leía a Kropotkin y Malatesta en las ediciones Sempere. Sé que usted rumbea por otra derecera, pero igual apunta a la verdad. No me asustan los de la runfla. Yo, que con Muraña hacía la tarde en los boliches —de tanto darle al Pinerol terminó viendo elefantes rosados en los almacenes ídem—; yo, que con "ese lbera fatal" compartí los **vermicelli alla vongole** de los domingos, aquí estoy y aquí me cuadro.

Suyo incondicional

Aquiles Rosendo Scatamacchia

P.S.: Niego, claro está, haber sido segunda figura en "La Virgencita de Madera", como pretende la carta apócrifa del n° 45. Los programas de mis actuaciones y el álbum de recortes están a su disposición. Yo le hice un lugar en un escenario a Tita Merello cuando tenía seis años (Tita, no yo) y alcancé a ver como la China Zorrilla jugaba al aro. De botija fui pescador de corchos (una próspera industria uruguaya de la época) en el Santa Lucía. Al fin de la semana vendía los tapones a un cirujía y él los colocaba en las farmacias y vinerías de Montevideo. En plena actividad empresarial, el gran Casaux me llevó a representar **Canillita**. Ahí comenzó mi carrera hacia el éxito. Puedo nombrarle mis actuaciones

en **Moneda Falsa, El Último Gaucho y La Costurerita Que Dio Aquel Mal Paso**, donde interpreté al niño bien que seduce a la obrerita, lo que aclaro para evitar malentendidos. En un homenaje que se me tributó en el Liceo, donde recité un poema todavía inédito de Ghirardo, intitulado **"El asco que da un crumiro"**, don Luis

Acosta García me cantó unas coplas que empezaban:

"Es el Aquiles Rosendo
Es el Garrick oriental"

Ya sabe, señor director, que Garrick, fue un Enrique Muiño de los ingleses.

Vale

Herr Direktor!

Muy interesante me ha parecido la colaboración de Dan Yellow, que por azaroso camino pudo al fin llegar a mis manos. Creo poder aportarle desde aquí algunos elementos, que en parte corroboran la tesis de Herr Yellow y en parte la reformulan y matizan adecuadamente.

Ante todo, la tesis de su colaborador tiene la simplicidad de las grandes ideas. ¿Cómo a nadie antes se le ocurrió advertir lo ovidente, lo que saltaba a los ojos? Porque todos los datos conducen a la conclusión de la inexistencia de Borges. Lo notable es que el primer sustentador de esta conclusión haya sido, como es notorio, el propio JLB. **Et pour cause**, como se verá.

Su colaborador anota alguna declaración reciente en la cual el autor de **"Fervor de Buenos Aires"** dijo: "Yo hago de Borges". Pero Herr Yellow supone que allí se encerraría un recado sigiloso del actor que juega de Borges al **pool** de escritores que lo contrató. Creo que es la parte débil de su argumentación. Porque JLB hace mucho que viene repitiendo lo mismo. Le recuerdo algunos textos:

a) En el **"Diccionario Privado de Jorge Luis Borges"**, Madrid, 1979, recopilado por Blas Matamoro, dice JLB de sí mismo:

• "No sé que va a pasar el día en que se den cuenta de que no soy un escritor".

• "Soy el primer asombrado por mi renombre... siempre temí que me declararan un impostor o un chapucero o una singular mezcla de ambos".

• Cuando alguien lo acusa de ser un **bluff**, Borges responde: "sí, pero tenga en cuenta que **involuntario**" (ruego al lector retenga la expresión subrayada). Y al estudiante norteamericano que lo acusa de estar muerto, le responde: "es verdad, sólo que hay un error de fechas".

b) En **Conversaciones con Jorge Luis Borges**, de Richard Burgin (Madrid 1974), JLB se define como **"una especie de máquina"**, ¿no? Como una fábrica de producir historias sobre confusión de identidades, sobre laberintos, sobre tigres, **sobre gente que no es tal gente**". Otra vez pido atención sobre los giros subrayados.

c) En **"Nueva Refutación del Tiempo"** (1946), del libro **"Otras Inquisiciones"**, JLB dice: "el mundo, desgraciadamente, es real; yo, desgraciadamente, soy Borges". Párrafo que admite varias lecturas, y que el análisis posterior precisará.

d) En **"El Oro de los Tigres"** (1972), retomando un tema habitual, reitera: "Busco mi cara en el espejo; es otra".

e) Yendo ahora al análisis literario de la obra de JLB, puede citarse un reciente estudio de Octavio Corvalán, titulado **"Nabokov y Borges"** (La Prensa, 16 de agosto de 1981). Descubre Corvalán que en la escritura borgiana pueden rastrearse pasajes enteros de otros autores, convenientemente reescritos. Así por ejemplo, en **"Las Noches de Goliadkin"**, relato de **"Seis Problemas**

para Isidro Parodi", Corvalán desentraña trozos de **"Don Segundo Sombra"** y de **"Zogoibi"**. Como bien dice el crítico, JLB ha utilizado allí la técnica de los centones literarios, de los repertorios de citas ajenas. Ampliando lo señalado por Corvalán, podría afirmarse que toda la obra de JLB constituye un gigantesco y hábil centón, fabricado de acuerdo a cierta **mecánica** infalible (subrayo el aspecto mecánico de la antología críptica borgiana). Me apresuro a señalar que el descubrimiento de JLB como un gran reescritor mecánico no pretende plantear aquí el falso problema de la "originalidad" literaria y de su aparente contrapartida, el plagio. El "originalismo" puede ser una cuestión jurídica, o más bien comercial, para decidir a quién debe pagarse y a quién no el llamado "derecho de autor". Pero no es asunto para la **Literaturtheorie**, donde es valor entendido que medio mundo utiliza lo que el otro medio mundo escribió. Lo importante a retener es que la obra de JLB surge de una máquina de reescribir.

f) El crítico peruano Luis Alberto Sánchez (**"Escritores representativos de América"**, 2ª serie, tomo 3º, 1964) entrevistó algo de lo que viene de decirse y se permitió "sospechar la presencia de autores diversos" en la obra de JLB, aunque luego abandonó esa sospecha convencido por Anderson Imbert (**"Historia de la Literatura Hispanoamericana"**) de que se trataría de un "escritor de escritores". En realidad, del análisis resulta no un "escritor de escritores" sino un artificio destinado a producir un libro de libros **Buch von Büchern**).

g) A esta altura, señor director, habrá comprendido usted lo que comparto y lo que rechazó en la tesis de Herr Yellow. Dan Yellow posee **Fingerspitzengefühl**, es decir, comprensión intuitiva de las cosas. Ha advertido, así, que JLB carece de vida, de ese **dolce respiro della vita** que un hombre percibe inmediatamente en otro hombre. A partir de esa intuición correcta, Herr Yellow supuso que JLB era una invención, y que un actor sin antecedentes hacía sus veces. Pero la idea del doblaje de JLB por un comediante presenta al análisis dificultades insalvables. Hay testimonios gráficos de la existencia física de JLB en épocas en que el supuesto **Doppelgänger** Scatamacchia aún no habría sido contratado. Por otro lado, JLB suele actuar ante diversos públicos en improvisaciones que excluyen la existencia de un libreto previo.

Borges no existe como tal, en lo que coincido con Herr Yellow. Pero no ocupa su lugar otro, un actor. La pregunta ¿quién es Borges? no tiene respuesta. Sí puede tenerla, en cambio, esta otra: **¿qué es Borges?**

h) **Borges es una máquina de reescribir**. No es un hombre, sino un artificio bajo forma humana, destinado a reelaborar textos. **Borges** —cualquiera que conozca sus obras lo habrá adivinado ya— es **der Golem** (el gólem).

i) La definición del gólem según el **"Diccionario de Hebraísmos y Voces afines"**, de Lázaro Schallman

(Bs. As., 1952), segunda acepción de dicha voz, dice:
"Autómata, en la aceptación de máquina que imita la figura y los movimientos del ser animado".

j) La leyenda del **gólem**, como usted sabrá, es de origen talmúdico. Según Borges, **gólem** significa "terron de tierra" (Prólogo a "El Cardenal Napellus", de Gustav Meyrink, Bs. As. 1979). La Biblia Hebraica, salmo 139: 16 (texto según los miembros del rabinado francés bajo dirección de Zadoc Kahn, París, 1930) prefiere en cambio la lectura "masa informe". Para los talmudistas sería la sustancia primitiva de la cual Dios creó al hombre. De allí que quien conozca el nombre de Dios puede dar vida al **gólem**, idea desarrollada por JLB en un poema del libro que lleva por título singular: "El otro, el mismo".

Sin necesidad de referir la historia del primer hacedor conocido de un **gólem**, el rabino Löw del ghetto de Praga (otros postulan una anterior tentativa del rabino Eliahu de Chel en el ghetto polaco) baste señalar el eco literario de la leyenda, rastreable en Achim vom Arnim, Annette von Droste-Hülshoff, E.T.A. Hoffmann, Theodor Storm, Max Brod y quizás Jakob Grimm. Lo importante es señalar las fuentes directas del **gólem** argentino: la cinta, inscripta en la línea del expresionismo alemán, de Paul Wegener en 1914 (hay otra versión del mismo de 1930) y la novela **Der Golem**, de Gustav Meyrink, publicada en 1916.

k) Para la época del libro y la cinta (1914-1916) JLB estudiaba en el Colegio Calvino de Ginebra. La revista **Europeo** del 3/VIII/81, en artículo firmado por Valerio Riva, ha publicado dos curiosos documentos. Uno es el registro de clases y ficha de inscripción de JLB, donde se observa que ni la fecha de nacimiento del escritor ni el nombre de pila de su padre coinciden con los datos que suministran sus biógrafos. Otro, más importante aún, es una foto del curso de JLB. El jovencito de 17 años que aparece como Borges, alto y membrudo, poco tiene que ver con la conocida figura de JLB.

l) Resumen: hasta 1917 hubo un muchacho Georges Louis Borgès, de carne y hueso, cuyos rastros se pierden en Europa y que una fotografía exhumada recientemente muestra en sus verdaderos rasgos. Después de la primera guerra aparece en la Argentina JLB, un **gólem** que ha asumido la identidad de aquel adolescente. Justamente en los años inmediatos, la idea de procurarse un **gólem** había sido renovada por el extraño libro del no menos extraño Meyrink y por la histórica cinta de Wegener.

Hasta aquí, los datos comprobables. En los demás sólo caben conjeturas. ¿A quién pudo ocurrírsele confeccionar un **gólem** a imagen y semejanza de Georges Louis Borgès? Estimo que la idea pudo germinar en su compañero de curso, Maurice Abramowicz, citado en el artículo de **Europeo** como quien introdujo al joven Borgès en el mundo laberíntico de las bibliotecas ginebrinas. Y quien en la Argentina le dio un sesgo literario al **gólem** habría sido Alberto Gerchunoff, integrante —como luego se verá— del **pool** inventor de Macedonio Fernández. Que César Tiempo (Israel Zeitlin), José Isaacson o el padre Cucchetti hayan podido cumplir el rol del rabino Löw respecto a JLB (hipótesis propuestas por mis colaboradores de cátedra Winckelmann, Katzenmayer y Kaltenbrunner) no ha sido compartido por mí en razón de análisis que sería largo detallar.

ll) JLB afirma (prólogo antecitado) que en 1929 envió una traducción de algunos cuentos de Meyrink a éste. Meyrink le habría remitido un cumplido y su retrato. Es para mí evidente que Meyrink supervisaba el desempeño de cada **gólem** traído al mundo, pero no creo que se carteara con ellos, sino, en todo caso, con su Löw de turno. Anoto como dato a retener que la vista de la fotografía de Meyrink produjo a JLB una instantánea asociación entre el escritor vienés y Macedonio Fernández.

m) "Algo anormal y tosco hubo en el Golem", denuncia el poema borgiano. En el caso —siguiendo a Meyrink y a la versión cinematográfica— "no aprendió a hablar el aprendiz de hombre". El **gólem** argentino, tal vez uno de los mejores entre los puestos en funcionamiento, presenta, como es notorio, apenas unas dificultades en la modulación de la voz y una carencia progresiva de la vista.

n) Es patético cierto desencanto que el nuevo Löw porteño manifiesta ante JLB, cuando pone en su estilográfica estos versos:

"El rabí lo miraba con ternura
y con algún horror. ¿Cómo (se dijo)
pude engendrar este penoso hijo
y la inacción dejé, que es la cordura?"

ñ) Herr Yellow acierta parcialmente con lo del **pool**. Pero dicho **pool** no creó a Borges, que es un **gólem** y requiere un talmudista avezado; creó, en cambio, a Macedonio Fernández. La inexistencia de Macedonio fue postulada muchas veces por el propio **pool** sirviéndose del **gólem** como lenguaraz. Así, en el prólogo a la selección macedoniana de Ediciones Culturales Argentinas (1961) dice JLB: "el cuerpo en él era casi un pretexto para el espíritu". Y encuentra, sin embargo, a este físico desencarnado semejante a Paul Valéry y Mark Twain. Si se recuerda que, también según JLB, se parecía Macedonio a Meyrink, y se comparan ilustraciones del francés, el yanqui y el vienés, se concluirá que alguien que se parece a personas tan disímiles entre sí no se parece a nadie. Y quien no se parece a nadie no existe, es puro "pretexto para el espíritu". Donde dice "espíritu" debe leerse **pool** y el párrafo quedará claro.

No sólo un férreo peripato lleva a concluir la inexistencia del "recién venido" (esta expresión sólo ahora cobra suficiente claridad). Hay un testimonio de primera mano, ofrecido por el escritor Alberto Pinetta en "Verde Memoria" (Bs. As., 1962) donde se narran varias entrevistas con un pseudo Macedonio, siempre en presencia de JLB. Pinetta no pertenecía al **pool**, pero como periodista de **El Mundo**, de advertir la inexistencia del "recién venido" podía iniciar una denuncia pública de proyecciones insospechadas. Se le presentó entonces a un actor travestido en supuesto Macedonio, y Pinetta ha dejado cuenta puntual de su decepción profunda, y de la también profunda nerviosidad del **gólem** durante las reuniones.

o) A modo de **Schlussbemerkung**, de observación final, le señalaré que la identificación completa del **pool** macedoniano y su relación con el Löw de JLB ha sido casi finalizada por el equipo universitario que dirijo. Pronto, señor director, podré efectuarle otra comunicación.

Hans Jürgen Schupigg
Privatdozent - Tübingen

LEA EN EL PROXIMO NUMERO ADEMAS DE LA CONTINUACION DEL APASIONANTE "CASO BORGES"
UNA NUEVA ENCUESTA: ¿EXISTE REALMENTE MARTINEZ DE HOZ?

Carta a "L'Express" de un Colaborador de Cabildo



Buenos Aires, 3 de setiembre de 1981

Señor Jefe de Redacción
de "L'EXPRESS"
61, Avenue Hoche 75380
PARIS Cedex 08

Nunca terminaremos de extrañarnos. Sin embargo, sabiéndolos perfectamente capaces de urdir las mejores mistificaciones (1) —los sigo a ustedes desde hace más de veinte años—, jamás hubiera imaginado que pudieran engullir tan glotonamente las que los demás pergeñan. Una mistificación bien elaborada divierte. Quien la traga da lástima. Tal es desgraciadamente el caso de ustedes, y ello me extraña. ¿Sería éste un efecto retardado de las últimas elecciones, o una consecuencia causada en vuestra redacción por la salida de Jean-François Revel?

He recibido con algún atraso, estaba en provincias, su número del 28 de agosto último, y cuál no ha sido mi estupefacción al leer, firmado por su colaborador Jean-Pierre Dufreigne el articulejo titulado: "Borges, ficción y mentira".

Así, pues, ese fruto jugoso de nuestra enseñanza media y (probablemente) superior ha tomado en serio la mistificación cuidadosamente pulimentada por un supuesto lector de la revista "Cabildo", en realidad uno de sus colaboradores que, por no tener entonces nada mejor que hacer, se divirtió con este "trabajo" en cuyo resultado nadie ha creído, en la Argentina por lo menos, aun cuando su éxito se haya revelado inmediato en el público de este país. Pues, hay que decirlo, numerosos son los argentinos a quienes Jorge Luis Borges empieza a flagelar con sus variaciones "todo terreno" que le habrían valido, en la época en que cumplía mis obligaciones militares en el 4º Cazadores de Africa, Cuartel Forgemol, distrito de Túnez, la denominación controlada de des dor de hormigas (2). En efecto, entre otras acrobacias igualmente "todo terreno" y aun todos azimuts, proclamarse "anarquista-no-violento" y enemigo-de-todas-las-formas-conocidas-y-posibles-de-gobierno" empezando por las militares, para hacerse perdonar en Estocolmo, París, México, Milán, Madrid y otros lugares sagrados del progresismo intelectual el hecho de haber aplaudido con vigor el derrocamiento de Allende en 1973 y aprobado con entusiasmo tres años más tarde la eliminación por helicóptero de Isabel Perón, resulta más bien desternillante. Máxime si recordamos que, en 1977, nuestro "escritor-todos-premios-salvo-uno" se vio honrado por el gobierno chileno —sí, pues, el del horrorífico Pinochet— con su más alta distinción a título civil. De hecho, aquí, Borges no corre riesgo alguno y, además, sus palinodias le han permitido cosechar algu-

nos centenares de miles de dólares, a la espera del Nobel de sus sueños.

Por otra parte, aplicar a "Cabildo" la indicación siguiente: "revista argentina de extrema derecha (se excusará la redundancia)", produce una sensación realmente descangallante (se excusará el modismo que me viene de mi abuela, nieta de Blancos del Mediodía) pues es en verdad la única revista de este país a la que se pueda colgar semejante membrete. Las demás son, digamos, como ustedes, o sea, burguesas-progresistas, y cubren un espectro que va del rosa-bombón al rojo rabioso. Con el visto bueno de una dictadura aparentemente seducida por la irrupción de Mitterrand y propensa, por consiguiente, a la apertura a la izquierda por la rehabilitación de los viejos partidos políticos. Yo no diría que "Cabildo" es de extrema derecha: es muy simplemente una revista "reaccionaria". Quien se lo asegura a Ustedes es un reaccionario viejo que, para terminar, les repite después de Jean-François Revel que, antes de condenar a alguien porque es reaccionario, habría que verificar contra quién o contra qué reacciona. Para vosotros, de hecho, toda derecha es necesariamente extrema y toda extrema derecha es *of course* portadora, fáctica o eventual, de hornos crematorios. Como si el ciudadano Schickelgrüber hubiese sido "de derecha", siquiera al pasar.

Sin rencor, pues, y mis mejores augurios de pronta recuperación humorística al Sr. Jean-Pierre Dufreigne, del que me entero ahora que es secretario de redacción de "L'Express", razón por la cual les brindo todas mis felicitaciones,

Andrés du Faÿ

P.S. — Por supuesto, no he creído ni por pienso que hayan caído ustedes en la trampa. Si aquí simulo creer en su "inocencia" es para evitar tener que agarrármelas con aquello que entonces tendría que llamar sus malas intenciones.

* * *

1 — Mistificación rinde mal el francés "canular", término propio a la jerga de la Escuela Normal Superior en sus tiempos gloriosos y que responde plenamente a la intención de, digamos, Dan Yellow.

2 — Con perdón. La expresión francesa (cuartelera) que responde a esta barbaridad es "en ... eur de mouches".

3 — "Descangallante" es la traducción más precisa de "escagassant", del verbo escagasser, provenzalismo muy específico que figura en el texto francés de mi carta a "L'Express" y que he usado como lo usaba mi abuela cuando nos sacaba a plumerazos.

La Corrupción Hecha Sistema

por PATRICIO H. RANDLE

UNO de los lugares comunes más perniciosos que se usan en el lenguaje político es el de que **no hay que mirar atrás sino encarar de frente el futuro**. Una variante, peor aún que éste, es el que enuncia con aires de arbitraje que **no hay que buscar culpables sino asumir cada uno su cuota de responsabilidad**. Lo que se traduce en algunos falsos componedores que hablan bien de todo el mundo para que no aparezcan tampoco sus renuncios. Son capaces de sacrificar la virtud para no dejar de relieve el vicio. Están dispuestos a perdonar las peores culpas con tal de salir indemnes de un mal paso. No dudan en hacerse cómplices moralmente de la corrupción si las cosas no llegan a mayores, si no pasa de un escándalo en la prensa, si no hay — finalmente — pena ni castigo.

Este fenómeno de la psicología social no se sabe cuándo empezó realmente, pero se puede afirmar que se ha instalado en la vida pública argentina de esta generación que hoy es coetánea de sus gobernantes. Según esta óptica distorsionante, frente a la profunda crisis que embarga — literal y materialmente — al país, no habría que buscar ninguna clase de causa y, si acaso, no por ello señalar culpables. Pero, aparte de ello, cabe preguntarse: ¿cuáles podrán ser las razones de esta decadencia nacional?

Empero, si pasamos revista a todas las causas tenemos que ir descartándolas una a una. En efecto, **la incapacidad** de los elencos gobernantes puede haber gravitado algunas veces más que en otras pero, evidentemente, no explica realmente ni las anteriores crisis, ni la actual. Achacar todo a **la mala suerte**, al destino, resulta tan irracional que como explicación debe ser desechada a priori. Creer que han existido **factores exteriores** determinantes y constantes, dirigidos a un mismo objetivo, suena a irreal, aún cuando no debe descartarse que muy frecuentemente nuestros estados de postración son perfectamente provocados y aprovechados desde afuera.

Tampoco se puede caer en el simplismo de pretender explicarlo todo como el resultado de la aplicación celosa de determinados principios políticos. Creer en eso revela poco don de percepción de los matices de una realidad cambiante, sin ninguna estabilidad de base, y que las más de las veces ha impelido a los gobiernos a ensayar fórmulas opuestas a su propia doctrina en un intento desesperado por salvar la situación.

UNA CONSTANTE ARRAIGADA

De esta manera queda como posible único común denominador, continuo pero quizá **"in-crescendo"**: la corrupción, la inmoralidad pública hecha sistema, más allá de los rótulos políticos y tejiendo una verdadera trenza casi imposible de desenredar si no se la encara como un sistema y no como una serie de acontecimientos sueltos y aislados. El gobierno del Proceso de Reorganización Nacional prometió librar al país de dos flagelos: los corruptos y los subversivos. A éstos los extirpó con dureza mediante un operativo perfectamente coordinado y tenaz destruyendo de raíz la organización subversiva guerrillera. En cuanto a la corrupción, podemos decir que jamás se la encaró con un criterio ni medianamente análogo. En cuanto a los corruptos, "no se les pudo probar nada". Por lo que en la Argentina de hoy se delinque más impunemente en materia económica que en materia subversiva. Los corruptos, como sagaces hijos de las tinieblas, advirtieron muy pronto que la mano no era tan dura como parecía según el "slogan" oficial. Es más, algunos corruptos y subversivos a un mismo tiempo, pudieron salvar el pellejo pasándose al delito que necesita "pruebas".

Que no se diga que exageramos cuando damos tanta importancia a la inmoralidad pública. Si se mira atrás, tan sólo medio siglo, se advierte la peligrosa escalada de la corrupción de la Administración Pública en coalición con grandes intereses, cada

vez más grandes. Tal es la magnitud de aquélla que cada escándalo empuja al anterior y queda disminuido por el siguiente. Los legendarios escándalos de las tierras del Palomar, de "la Corporación", o de la CHADE, en perspectiva parecen **peccata minuta** si se atiende a los montos involucrados y a las consecuencias políticas de los mismos. Sin embargo ahí también está el germen de la disolución del país. La corrupción generalizada durante el gobierno peronista, especialmente en su segundo período, culminó en la formación de un verdadero imperio financiero que estuvo a punto de incrementarse considerablemente de haber prosperado los "arreglos" con la Standard Oil de California. Pocos años después fue el "desarrollismo" con su famoso **Mister Five per cent** — como fue bautizado en los Estados Unidos por la comisión que reclamaba — el que construyó el hasta entonces más grande negociado a costa del Estado.

Bajo este clima, no es de extrañar que proliferaran asuntos "menores" — aunque no tanto — como el famoso "grupo Todres", con sus extensas ramificaciones y su creación hasta entonces inédita: **el vaciamiento de empresas**, del cual fue uno de sus creadores José Ber Gelbard. Fueron los años del "affaire" Banco Buenos Aires, Minera Aluminé, MISIPA, Trigo Candeal, etc. Igual que en 1955, en que las Comisiones Investigadoras no lograron ir al fondo de las cosas, a la caída de Frondizi, a pesar de que uno de los argumentos para su derrocamiento fuese esto y el Gral. Rauch acometiese con valentía y decisión las maniobras de lo que por primera vez se calificó con el nombre de **subversión económica** (que evidentemente lo era) tampoco se pudo seguir investigando.

Las postrimerías de la Revolución Argentina no les fueron en zaga a períodos anteriores: en esos tiempos se tramaron los escándalos DELTEC, Gnavi-Conway y sobre todo ALUAR-FATE. La vuelta al poder del peronismo, esta vez subversivo y más corrupto que nunca, dio la bendición a todo negociado anterior y lo hizo propio. La lista es muy larga y es preferible no hacer hincapié en los más conocidos porque, justamente, esos son los menos punibles y han sido agrandados con el motivo consciente o casual de así distraer la atención de los otros: los que involucraban no sólo a funcionarios sino a conocidas figuras del ambiente empresario. Si el Proceso vino a perseguir la corrupción ni si-

De un tal Borestein...

El domingo 9 de Agosto, un teleparlante de apelativo Borestein, figura central de un programa supuestamente político, incurrió en la falta de respeto, imperdonable en un país constitucionalmente católico, de tomar en solfa el Padre Nuestro, una de las oraciones principales en nuestra liturgia, para hacer un juego de palabras relacionado con la situación económica imperante. No nos extraña que este señor Borestein —cuya religión no es, evidentemente, la propia de la Argentina— caiga en semejante falta de respeto; lo que carece de explicación son dos cosas: la nula de reacción del Episcopado argentino ante el ultraje, y el silencio guardado por la jerarquía administrativa que, en lo oficial, controla los programas de televisión.

Veamos el primer caso. No sabemos hasta dónde ha llegado el ecumenismo en materia religiosa de la cúpula católica en nuestro país ni si en nombre de él se debe disimular cualquier falta de respeto a una invocación enseñada, según dice el canon, por el mismo Salvador; pero el consentimiento del ultraje por parte de los dignatarios oficiales de la Iglesia, escapa a toda comprensión. Honestamente, nos parece reprochable.

Vayamos ahora a los funcionarios del Estado cuya misión es velar por que los medios masivos de comunicación sirvan al desarrollo espiritual y moral de la nación y al culto de sus tradiciones; también en ellos el silencio es incomprensible, por no calificarlo de otro modo. Está fresca aún la reacción de dichos funcionarios cuando terminaron con un nada ofensivo pantallazo de un programa humorístico donde se tomaba el pelo a Borges, el escritor, fundando la medida en que cuanto allí se decía era lesivo para el patrimonio cultural del país. No vamos a discutir aquí y ahora los méritos literarios del sr. Borges para ser un pilar de dicho patrimonio, simplemente nos sorprenden las diferencias de causa-efecto. Y nos preguntamos ¿la Religión tradicional argentina es ajena

al patrimonio cultural y a la Tradición —así, con mayúscula— de nuestro país? ¿La sacralidad de Borges supera a la de Nuestro Señor Jesucristo? Así parece.

Existe en la Argentina de hoy, lamentablemente, un despreocuparse por una serie de valores fundamentales que hacen a nuestra raíz histórico-cultural-espiritual y a nuestra proyección en el futuro. Y nos preguntamos qué hubiera sucedido si un sr. González, por ejemplo, hubiera hecho lo mismo que el sr. Borestein con un texto de Talmud o de la Torah y hasta dónde hubiera llegado la onda expansiva del reclamo de la colectividad que los respeta y sigue. Pero aquí, en la Argentina constitucionalmente católica, nacida del instinto misional de una España católica y enriquecida mayoritariamente con el aporte de una Italia católica y, en menor grado, por emigrantes de sectas disidentes cristianas, ninguna autoridad religiosa ha levantado una voz de protesta; ningún funcionario del Estado ha dicho que el hecho comentado lesiona el patrimonio cultural y espiritual nacional.

Un autor español —Alféréz Callejón— dice acertadamente que *prescindir del pasado sería como renunciar al propio ser, a la personalidad histórica, a nuestra identidad. Constituiría una traición, una disminución, una renuncia; sería incapacitarse hacia el futuro, anularse para el porvenir, "extrañarse", ser otro, "alterarse". Y, como dice Aparisi, "un pueblo que rompe sus tradiciones, un pueblo que repudiando la herencia de sus padres, dice, hasta aquí llega el mundo antiguo y desde ahora comienza uno nuevo, ese pueblo... es un pueblo salido del hospicio". ¿Es esa la Argentina de 1981? O, lo que sucede es, como socarronamente sostiene Raúl Núñez, hombre cabal y sencillo, ex-boxeador y ahora trabajador de la estiba, que los católicos argentinos no tenemos una DAIA que nos defienda. Para información del titular del organismo estatal que controla la televisión, el programa de marras se llama Tato %.* •

quiera puso mucho empeño en demantelar el Imperio de López Rega, hoy floreciente en España.

LA CORRUPCION COMO "FILOSOFIA" ECONOMICA

¿Y para qué hablar de los escándalos más recientes! Si los Todres ensayaron el primer vaciamiento, ahora cuentan con un regimiento de discípulos. Nunca se aclaró el asunto de la C.A.T., ni el de la mesa de dinero del Banco de la Nación, ni el de la ITALO, ni el del E.A.M. '78. Por el contrario, desde el poder se bregó por una filosofía disolvente en materia económica. Su "slogan" podría haber sido: **"No trabaje, hágase usurero; nosotros se lo garantizamos"**. ¿A qué extremo más agudo podría haber llegado la corrupción? El escándalo de "La Agrícola", en 1978, dio tiempo para correcciones; en cambio, se siguió friamente la misma línea nefasta para el patrimonio de la Nación.

Luego vino el escándalo del B.I.R. y la retahíla de financieras y bancos con el consiguiente "shock" en las empresas que entraron en este juego irresponsable: SASETRU y GRECO, entre otros, para no mencionar a Y.P.F. que, en el fondo, en vez de capitalizarse con el precio internacional del petróleo ha concluido al borde de la quiebra con una deuda de 6 mil millones de dólares por haber entrado también en este frenesí.

El asunto Graiver, con todas sus concomitancias, como es sabido, ha quedado también a medio averiguar. El socio Timerman se benefició de una libertad que, con la misma lógica, hubiera liberado a Graiver de haber caído en manos de nuestras autoridades. Porque Graiver, era el hilo conductor de una inmensa red. De allí que "Papel Prensa" se salvara, como antes lo logró ALUAR. Y los hombres que "saben" —algunos son distinguidos Generales de la Nación— no hayan sido escuchados: uno fue destituido, otro pasado a retiro. Porque ya son varios los "Rauch" dejados de lado mientras la madeja se vuelve a enrollar.

Y los más eficientes frenos contra la reacción necesaria, una y otra vez, no son los delincuentes públicos; eso los pondría demasiado de manifiesto. Para esta tarea cuentan con una legión de cómplices menores, punguistas logreros, cacos de la cosa pública, advenedizos sin vergüenza, o quienes ven en estas situaciones la posibilidad de trepar, y los eternos complacientes que mientras su negocio —audición de radio, revista, o televisión— se

mantenga firme se cuidarán muy bien de colaborar en el saneamiento del país.

COMPLACENCIA Y ESTANCAMIENTO MORAL

No hay que descartar tampoco a los puritanos a quienes no les guste leer esta líneas ¡Como si nos produjera placer escribirlas, en vez de dedicarnos a temas de nuestra preferencia, sea profesional o personal! ¡Cómo si estuviésemos atravesando tiempos normales en que cada uno se limita a su jurisdicción y rutina! Con esa actitud también se colabora al decaimiento de la Nación. En este sentido hay que sacudirse el polvo. Y no tener miedo a la verdad.

Si se librase verdaderamente a la Nación de los corruptos sería tarea — no digo fácil— pero bien factible, volver a ponerla en su cauce. Pero, si se posterga esta purificación con pretextos válidos o mendaces, la suerte de la Argentina está echada. No se disculpe nadie que con las leyes y códigos que tenemos esa tarea es imposible. Tómense medidas de excepción, pónganse manos a la obra para mejorar la legislación (En los EE.UU., como lo demuestra el "caso Sindona", la severidad con que se castigan los delitos bancarios —y como hubiese sido condenado Graiver de no haber escapado— debería enseñar algo a nuestros juristas). ¿Porque de qué vale tener un Estado "formalmente" de derecho si ha permitido convertir al país en cueva de ladrones, cómplices y logreros?

Frente a ese clima, parece una pérdida de tiempo movilizarse respecto de obras públicas contrarias al bien común o al equilibrio ecológico, si lo que efectivamente está en juego no es el recto discernimiento sino una cuestión de crudos intereses? Digo más todavía: ¿no habrá llegado la hora de tomar cierta distancia de algunos que, aún habiendo combatido a la subversión, parecen no haber reparado que la corrupción, a la larga, produce igualmente la disolución de la Nación?

Mucha gente repite ominosamente una frase hecha: respecto de algunas gestiones **"robaron pero al menos dejaron obra"**. No es novedad; se dice desde los años 30. Lo malo es que los corruptos la han captado y escogido como regla de oro: "nunca" esquilmar el patrimonio nacional sin dejar algo que lo disimule, sirva o no sirva, pero que sea grande y sólido para engañar a los tontos de siempre".

Miscelánea Nacional

por ANDRÉS E. VARGAS

REZAGADOS

O rezagos de una mentecata clase dirigente, que no atina en percibir la intensidad del sismo que ha demolido los diques de contención del turbión social. La Argentina camina sobre el filo de la navaja de la anarquía, mientras sus "representantes" tradicionales se limitan a aconsejar a las autoridades que vendan las empresas del Estado (cuando todo el empresariado nacional clama por más ayudas y protecciones estatales) y que sancionen el estatuto de la partidocracia para paliar el marasmo financiero. Quieren quitar el hambre hablando de comidas o de bueyes perdidos. Es que no pueden con el genio y acuden a su liturgia cívica, sucedáneo de la nada, para exorcizar la impecuniosidad, cuando hasta los opas se dan cuenta que el levantamiento de la "veda" partidaria lo único que aumentaría sería el desconcierto y los gastos presupuestarios con fines electorales. Utopía intrínseca de una ideología que sueña despierta con afiatados coros de aristarcos y que no se despabila ni aún cuando el ronco tropel de la plebe invade el ágora con sus gritos de sanguinaria revancha. Insepultos rezagados, cuando la aurora se tiña de rojo, tal vez se pierdan en los vericuetos de sus tumbas. Por ahora, a los desocupados, a los desesperados, a los concursados, a los parados, a los resentidos y amargados, estos payasos anacrónicos les ofrecen como solución la bella imagen de unas urnas impolutas, nimbadas de un áurea diáfana de dietas parlamen-

tarias. Ellos, y no las urnas, van a quedar bien guardados.

LEVANTANDO AGUA CON HORQUILLA

El daño causado por el aperturismo a la estructura productiva es tan enorme que los mecanismos jurídicos, reguladores del incumplimiento de las obligaciones, se han tornado inútiles, desbordados por la magnitud social de la bancarrota. Desfondada sin remedio la economía liberal, los funcionarios encargados de seguir aplicando sus caducas recetas vacilan en un mar de dudas y llegan puntualmente tarde a todas las citas con la realidad. Como achacosos perros de sulky, trotan detrás de los hechos sin alcanzarlos nunca. De esa forma, la moratoria global interna —hace un tiempo, reclamada o esperada del Gobierno— ya se ha instalado espontáneamente en la práctica de las transacciones, con la compañía de las quitas y esperas obligadas, las conciliaciones ruinosas, las daciones en pago, las quiebras en cadena, la anulación de los plazos y el trueque de especies. Redescuento, reordenamiento, renegociación, refinanciación, reconversión o reactivación, son palabras vanas, de la neo-parla, agua recogida con horquilla. Simple morosidad gubernativa, desmayada intención de apagar el incendio con mangueras agujereadas. Las fauces del caos abren su negra boca y si no se instaura pronto **un nuevo orden** socioeconómico los restos del aparato productor serán tragados por el abismo de la revuelta.

La situación es gravísima porque, justamente ahora, se ha puesto en juego la defensa nacional misma. Y esto de dos maneras: primero porque se ha debilitado en todos los sentidos al país y segundo porque una simple compra de armamentos supone hoy día un sacrificio grande que debe ser soportado por una población que en la materia no ha podido decir esta boca es mía. Se dice que uno de los síntomas más inquietantes del momento actual argentino es el de que se ha perdido la confianza, pero yo pregunto, ¿qué exigimos en el plano per-

sonal de los demás para tenerles confianza, antes de inteligencia, capacidad, buenas intenciones, si no es una honestidad probada? ¿Y como creer realmente en la honestidad del que es débil con el deshonesto, de quien prefiere "echar tierra" que castigar?

Como se puede observar, entre los escándalos económicos y financieros existe una cierta congruencia, sobre todo a partir de 1958. En el fondo, no es que cada negociado esté aislado, que se empiece de cero, sino que todos están más o menos vinculados y, si no concretamente, al menos en una

suerte de mal ejemplo que cunde. Esa es su fuerza. Por eso pasan los gobiernos, pasan las promesas, pero los escándalos se renuevan y así seguirá sucediendo mientras no se encare la corrupción pública como un "aparato" que hay que desmontar, un "aparato" que, análogamente a la guerrilla, si se lo ataca de raíz hace que todo lo demás se desmorone solo. Por que no se roba sólo por hedonismo sino para conservar ciertos poderes de influencia, a veces mediante logias secretas, que, inclusive, son inicuasmente toleradas.

Pero claro, para esto hace falta también el mismo espíritu que prevaleció en la lucha antiguerrillera. No

bastó con condenarla de palabra; hubo que dar testimonio de convicción, fue preciso demostrar que se sostenían los valores contrarios al marxismo. Lo mismo, en esta lucha contra la corrupción no bastaría con perseguir a los profesionales del robo público sin dar el ejemplo de la austeridad completa, al servicio de la Nación. Porque no basta con **no ser** delincuente sino que es necesario, incluso, rechazar hasta el pago justo de ciertas tareas, cuando llega la hora de dar ese ejemplo sanmartiniano. Sólo ese gesto puede recuperar la confianza perdida sin la cual, obvio es decirlo, la deriva deviene en vértigo incontrolable. •

ma de la letra y, a veces, contra la letra de la ley (cf. R. Jolivet, **Moral**, nº 110). Precisamente la equidad, bien entendida, le obligaba a callarse, porque aquel sentido superior de la justicia condujo al país a declarar la nulidad del fallo arbitral británico. Las grandes palabras (prudencia, justicia, equidad) no pueden ser utilizadas para consumir gran daño a la patria. Además, tan gratuito. La indignación, sobre todo entre los más avisados acerca del tema, comenzó a suplantar a la sorpresa. Débiles aplausos de anémica cortesía y grandes silencios de repudio, siguieron a las palabras del ex-Consultor de la Delegación Argentina.

LA REPLICA ARGENTINA

Pero, ahora, quien iba a sorprenderse era el doctor Frías. Es casi seguro que no imaginó la presencia, entre los congresistas dedicados a un tema muy diverso, de un especialista en el problema austral, el doctor Mario Strubbia, de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Rosario, quien solicitó inmediatamente ejercer su derecho de réplica en un asunto que afecta los intereses de la Nación. Concedido este pedido y en medio de la mayor cordialidad, el dr. Strubbia se dispuso a hablar; el dr. Frías se puso de pie y, acompañado por el rector de la Universidad, se retiró del salón de conferencias. El dr. Strubbia ya estaba hablando cuando los congresistas vieron la espalda de Frías desaparecer por la puerta principal. Por eso, la declaración del dr. Frías posterior a los hechos (**La Nación**, 8.10.81, p.10) de que "cuando se produjeron las dos réplicas, yo ya había regresado a Córdoba", es inexacta.

El dr. Strubbia puso las cosas en su lugar hablando con objetividad y sentido nacional: aludió al carácter sorpresivo de la declaración de Frías; que siendo secreta la propuesta no debía calificársela de equitativa y que el problema no es ni religioso ni moral sino de orden técnico y cartográfico. Por eso, "la conciencia de los católicos no está obligada por la difundida propuesta papal" y como el Santo Padre no es árbitro ni juez en este asunto, no le correspondía sino hacer lo que ha hecho: aconsejar. Luego, abundó en argumentos técnicos que ilustraron a un auditorio, en su mayoría lego en los aspectos jurídicos y técnicos. Al concluir el dr. Strubbia, como era de esperar, su "corolario fue cerrado con una prolongada

Pedro J. Frías, la "Equidad" y el Conflicto Austral

LA EQUIDAD Y LOS INTERESES CHILENOS.

Si el hecho que vamos a narrar no fuera un triste signo de los tiempos que vivimos, lo dejaríamos pasar en silencio para que se olvidara para siempre. Pero cuando un Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación decide utilizar un Congreso católico (en el cual no estaba invitado a hablar) para, sorpresivamente, forzar a las autoridades del simposio, y pronunciar un discurso sobre un tema totalmente ajeno al Congreso, es necesario analizar lo acontecido. Y preguntarse, también, por el significado más recóndito de semejante actitud.

Debe destacarse el hecho, fuera de lo común, que la Universidad de Mendoza, que es privada y constituida por laicos, convocara a un Congreso sobre la Doctrina Social de la Iglesia y la Realidad Contemporánea (5, 6, y 7 de octubre) en el cual se analizaron con profundidad y, por momentos, con gran altura espiritual, los temas esenciales de esa doctrina. El día 7 por la tarde y cuando las deliberaciones se acercaban a su fin, luego de escuchar sucesivamente las conferencias de los disertantes especiales designados (mons. Alfonso López Trujillo, Rocco Buttiglione, Luis Sánchez Agesta, Alberto Caturelli,

Bernardino Montejano y Guillermo Gallardo), con gran sorpresa de los congresistas (que esperaban escuchar las ponencias vespertinas) ocupó el estrado el dr. Pedro J. Frías, a cuyo lado se ubicó el rector de la Universidad de Mendoza, dr. Héctor Corvalán Lima. Nadie lo había llamado a hablar y solamente figuraba su nombre en la Comisión Honoraria de estilo. El mismo había solicitado hacer uso de la palabra. Pero la sorpresa subió de punto cuando el ex-Consultor de la Delegación Argentina ante el Vaticano comenzó a hablar sobre el conflicto austral con Chile, que nada tenía que ver con el temario del Congreso; pero esta sorpresa todavía subió más alto cuando los congresistas escucharon la "doctrina" de Frías. Ante todo, afirmó que la propuesta papal era equitativa, insinuando que debía ser aceptada; pero lo más chocante fue su argumentación "ponderada" (como suele decirse cuando elude toda decisión), "equilibrada" y "prudente", que eludía, tomando un atajo "moral", los verdaderos problemas de fondo (históricos, políticos, jurídicos, técnicos, cartográficos). El doctor Frías parece olvidar que la equidad, usado el término en su sentido propio, es una suerte de sentido superior de la justicia (que genera precisamente los deberes de equidad) que tiende a hacer cumplir la ley en su espíritu, por enci-

aclamación" (Los Andes, 8.10.81, p.7, Mendoza). En cambio, el dr. Frías, en la declaración previamente citada, sostiene que "no mediando ningún pronunciamiento del Congreso, debo estimar, por el consenso recibido, que mi intención fue interpretada". El Congreso no tenía ningún pronunciamiento que efectuar ni le dio consenso alguno. La noticia del diario Los Andes es fiel a la verdad. La declaración del dr. Frías, no.

Posteriormente a la exposición del dr. Strubbia, intervino el teniente coronel (R.E.) Oscar Enrique Jardel quien manifestó que siendo lo secreto público, no tenía inconveniente, para llevar tranquilidad a los ánimos de los presentes, en comunicar extraoficialmente que los términos de la mediación ya habían sido rechazados por la Argentina.

¿QUE SIGNIFICA ESTO?

Casi todos los congresistas se preguntaron: ¿A qué viene esto? ¿Qué ha movido al dr. Frías a cometer un acto semejante? Ya todo el mundo sabe que, entre el blanco y el negro, el dr. Frías escogerá el gris. Es algo imposible de evitar para un temperamento como el suyo. Pero, lo más serio, según las múltiples conjeturas que se hicieron los congresistas, es que el dr. Frías ha debido retirarse de la Delegación Argentina. Su imagen (como debe decirse ahora) se ha deteriorado y trata de explicar su actuación sobre todo en los ambientes católicos; de ahí su intempestiva declaración. La maniobra se volvió contra él. Sin embargo, este hecho tiene un significado mucho más grave porque pone de manifiesto la ligereza incalificable con la cual se manejan los problemas internacionales argentinos. Un señor que no es especialista en derecho internacional, que no cree en la legitimidad de los intereses argentinos en el Sur, estuvo asesorando a la Delegación Argentina en el Vaticano. Muchos congresistas, con alguna ironía, comentaban el carácter de demócrata cristiano del Ministro de la Corte Suprema de Justicia; de esa cosa chirle que es la democracia cristiana y cuya endebles se pone de manifiesto en casos como estos. Frías parece estar de acuerdo con Frei a quien le ha parecido, como es natural, muy equitativa la mediación papal. Como decíamos al comienzo, si este hecho que comentamos no fuera un triste signo de la situación de la Argentina actual, quisiéramos olvidarlo para siempre. •

Lo que nos Falta

Por JAVIER PACHECO

UNA de estas mañanas frías de invierno detuvimos nuestro andar frente a la pizarra de un periódico. Un grupo de gente distraía su tiempo con el comentario de las noticias del día. Las letras de molde anunciaban la liberación condicional de la viuda de Perón, las fluctuaciones de las tasas de interés y los atentados de Irlanda. En un costado del conglomerado peatonal un señor mayor, correctamente trajeado, le musitaba a su esposa una glosa de los sucesos inscriptos en la vidriera. —"Es una vergüenza —le decía—. Un retorno a la demagogia del pasado. Esto no tiene arreglo. No hay justicia. Acá falta sentido de la responsabilidad. Y así nos va a ir. Pronto tendremos de vuelta a los antisociales y al caos. De los militares no se puede esperar nada". Nos corrimos un poco hacia el medio del amontonamiento, buscando algo de calor. Allí escuchamos a un joven profesional, de vestimenta un tanto atildada, que se explayaba con un colega, de corbata llamativa: —¡Bah, chanchullos judiciales! ¿A quién le importan esas resoluciones?... Es una componenda de los milicos. Mientras tanto, mirá como evoluciona el plazo fijo. Así no hay empresa que aguante. ¿Cómo va a haber desarrollo en estas condiciones?... Falta planificación seria y eficaz. Nos vamos al bombo derecho". Nos abrimos paso hacia el extremo de la masa, donde un sujeto de aspecto agrio, con ropa desaliñada y aire de empleado jubilado, gesticulando les espetaba a sus dos marchitos acompañantes un pequeño discurso: —¡A buena hora la sueltan, desgraciados! ¡Ya se van a comer ellos también su cana! Está muy cerca la hora en que la tortilla se les dé vuelta a los botudos y a los magnates. Lo que falta es que el pueblo se decida, como allá en Irlanda. ¡A los oligarcas, ni justicia!". Seguimos nuestro camino, afrontando el frío viento matinal, que cortaba como una navaja bien afilada. Y pensamos.

¿Qué pensamos?...

Por si a alguien le interesan, anotamos aquí nuestras deshilvanadas cavilaciones invernales.

La frigidez de la opinión azota desde todos los ángulos al Gobierno de

las Fuerzas Armadas, premisa mayor. Ante las noticias el público coincide en que falta algo, pero discrepa acerca del contenido de la omisión, premisa menor. Ergo: ¿...? ¡Nada! Y seguimos transitando hacia la estación glacial.

Tenemos un gobierno gélidamente neutral, con definida "vocación democrática", que no contenta a nadie. Prima. Contamos con pareceres contradictorios, caldeados por las ideologías subsistentes. Secunda. Conclusión: ¿...? Que hace falta más agua para apagar tanto fuego, o, viceversa, que tanto fuego disperso se va a apagar con una llovizna.

Justamente, la garúa acrece.

Ocupémonos, pues, en primer lugar de examinar a esas mentalidades opositoras.

El señor de buena presencia es, indudablemente, un conservador-liberal. De seguro que goza de un buen pasar (y sino, sabe disimularlo) y tiene una familia respetable (al menos, en apariencia). Ese caballero, conoció los tiempos de la República, cuando la presidencia de Alvear, y vive de nostalgias. Lector de los editoriales de los diarios serios, cree en una democracia aristocrática, en el gobierno de los mejores (socialmente hablando), con discreto apoyo popular. Pragmático en política, a la manera inglesa, repele de las pasiones encendidas por las demagogias populistas. De ahí su enemistad visceral hacia todo lo que huele a peronismo. Su reverencia por la administración de la justicia se detiene en el punto en que ésta roce sus tabúes ancestrales. Monetarista convencido, achaca a la inflación, y al estatismo como su fuente, la causa de todos los trastornos que se padecen. Está dispuesto a aplaudir el paso de las tropas, en un desfile de eteméride, siempre que las Fuerzas Armadas pongan coto efectivo a los desbordes del populacho y a los déficits de las empresas públicas. En tal caso, sin declinar sus convicciones democráticas, hasta se avendría a aceptar un nombramiento en el directorio de un Banco oficial. Si no, se quedará en su casa, relevando un excelente artículo de Bioy Casares sobre la corres-

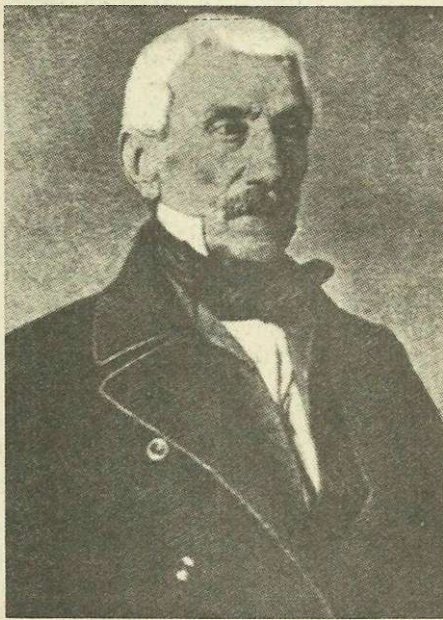
pondencia de Victoria Ocampo con Tagore.

El joven profesional petimetre es a no dudarlo, un tecnócrata típico. Soltero, y sin apuro, se maneja en la City con la soltura de un conocedor. Sabe, por sus rápidas lecturas de los informativos financieros de **Clarín**, que la crisis va más allá de la coyuntura. Es en la estructura, donde radica el problema. Con la imitación de los modelos euronorteamericanos se puede obtener un desarrollo industrial avanzado. Pero, para eso se exige la eficacia que otorga una planificación elaborada por expertos, como él. Los militares podrían poner orden en la anárquica dispendiosidad de los recursos, pero no lo hacen porque les preocupa más el armamentismo absurdo que el crecimiento sostenido del producto bruto interno. ¿La Justicia? Y, bueno, es una superestructura, un mal necesario. Como la política, en definitiva. En realidad, él no es ni peronista ni antiperonista sino ecuánime. Todo es relativo y cada uno tiene sus razones. Como las tiene él para comprar dólares, aunque sea un partidario fervoroso del industrialismo. Y si no se atienden sus consejos, se irá tranquilamente a su estudio a ver una serie de ciencia-ficción en la tevé, mientras paladea un genuino escocés importado.

El bullanguero desidioso y desocupado, podría ser un aceptable revolucionario profesional, un mítico utopista, aunque, tal vez, no pase de un resentido parlanchín. Para el caso no importa. Su amarga locuacidad tiene un anclaje cierto en sus frustraciones. Quizás lo abandonó la mujer o los nietos no le llevan el apunte. Sin embargo, él se aferra en el malestar que lo circunda. ¿Qué interesa si son civiles o militares los que gobiernan, si todos son ladrones de profesión? No hay moral (laica, se entiende), porque los de arriba son unos parásitos que le chupan la sangre al pueblo trabajador. Exige vindicta violenta (sea por un llamado a elecciones inmediatas, por un restablecimiento pleno de las garantías constitucionales, por la libertad de los presos políticos, o por la vía que sea, que eso es lo de menos). Está harto de los rumores, de las promesas incumplidas, de la prepotencia militar, del agio del almacenero y de todos los sinsabores del universo mundo. Bueno eran los socialistas de antes, como Don Alfredo Palacios, y admirable fue la Señora Evita, la Dama de la Esperanza. ¡Aquellos sí que eran lindos tiempos! Ahora, en cambio: ¿qué

queda?... Lo mejor será irse a tomar con los "cumpas" un cañonazo en el bar de la esquina, y después encaminarse con antelación a la Bombonera para poder silbar a gusto al director técnico o al referi bombero.

Si nos hubiéramos quedado en la vereda del periódico podríamos haber encontrado algunos otros tipos que enriquecieran nuestra colección. Decidimos que con los mencionados nos bastaba por hoy. Y ellos también se han marchado, sin que sus agoreros pronósticos sobre el Gobierno se haya cumplido. La prueba está en que, al volver sobre nuestros pasos, acosados por el aguaviento, ya no los encontramos. Se han ido, pero quedan las noticias, refractando en el cristal. Una duda nos embarga. Los opositores escuchados quizás no sirvan para llenar el vacío, pero el vacío



existe sin ellos y donde ellos no lo han visto.

¿Qué es, entonces, lo que falta?

Probablemente una noticia que dijera, por ejemplo, y escuetamente, así: **"El P.E. anunció que, visto lo inconducente de las negociaciones, ha decidido la ocupación militar de las Islas Malvinas (o las del canal Beagle)"**. ¿Qué tal?... No nos nieguen que en dos minutos entrarían en calor y se olvidarían del invierno.

Pero... ¡Ah, sí!... Allí están de nuevo los fantasmas de los impugnadores, que reaparecen en la vidriera: "—Usted se cree que es cuestión de soplar y hacer botellas. ¿No sabe de la situación internacional que nos bloquea? (nos dirá el conservador) ¿Ignota la crisis económica que padecemos? (nos reprochará el desarrollis-

ta) ¿Olvida el hambre popular y el retorno democrático? (nos interpelará el socialista)..."

¿Qué les respondemos?...

Consultemos un libro de historia. Mil ochocientos dieciséis. En Europa la Santa Alianza apoya a Fernando VII, y el ejército represor de Morillo ya a desembarcado en Venezuela, obligando a Bolívar a refugiarse en Jamaica. En Chile, los realistas han triunfado en Rancagua, y los portugueses avanzan sobre la Banda Oriental. En el Alto Perú, en Sipe Sipe, Pezuela ha derrotado a Rondeau, y el norte queda abierto a la invasión española. El Gobierno directorial es un desastre, que ha llevado, entre otras cosas, a la segregación de cuatro provincias litorales. De recursos económicos, mejor no hablar. ¿Quién nos va a ayudar en esa emergencia?... El general San Martín le escribe al congresista Godoy Cruz, reclamando por la Declaración de la Independencia, sabedor de que "nadie nos auxiliará en tal situación", y le añade: **"Animo, que para los hombres de coraje se han hecho las empresas"**. Viene la duda, por el soplo en las botellas. Y esta otra carta del Libertador: "¿Y quién hace los zapatos (para el ejército) me dirá usted? Andemos con ojotas; **más vale esto que nos cuelguen, y peor que esto perder el honor nacional**. ¿Y el pan quién lo hace en Buenos Aires? Las mujeres, y si no comamos carne solamente. Amigo mío: si queremos salvarnos es preciso hacer grandes sacrificios...". Así, sin dinero, sin salud y sin tiempo, trabajando "como un macho" —son sus palabras— consiguió mover la voluntad de soberanía de la Argentina y de la América del Sur.

¿Servirá el paradigma histórico de réplica suficiente?

Para nosotros, sí. Porque la reconquista de la soberanía territorial es lo que falta, lo que puede legitimar a un gobierno, lo que la prudencia aconseja, lo que el Bien Común reclama. ¡Tengamos Independencia, que lo demás se nos dará por añadidura! El orden, la justicia, las libertades, la prosperidad, el bienestar social, el desarrollo económico, la estabilidad institucional y los demás valores atendibles. Pero empecemos por el principio, por tener ganas de ser una Nación. Ganas, es decir, alma y coraje, ánimo, como nos pidiera el Libertador. Si no, hundámonos, lentamente, en el pantano de los rencores partidarios, de los odios sociales y de las sordices financieras, que los tendremos bien merecidos. •



Biología del Camaleón Camelador

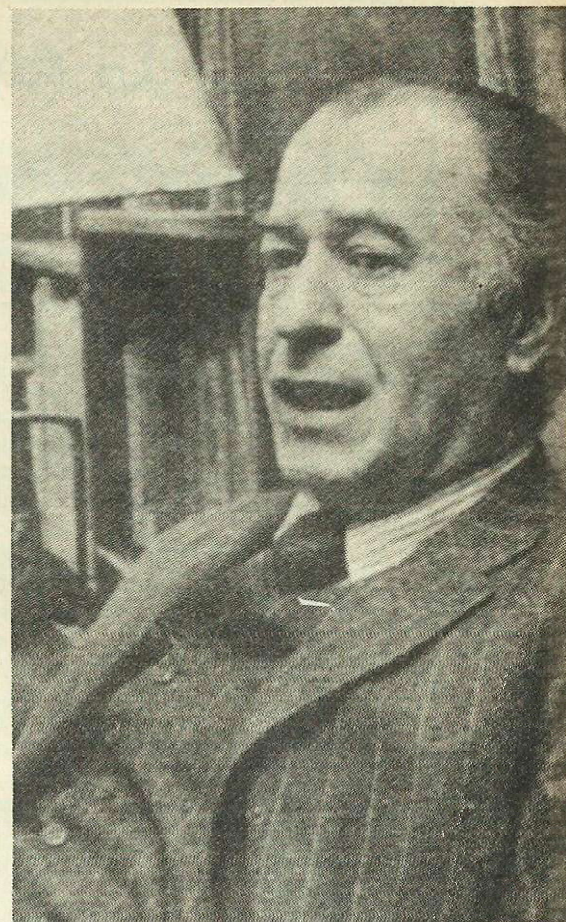
NO son pocas las novedades del mes en lo que atañe a la cuestión del Beagle. La primera de ellas está conformada, como es hoy práctica oficial, no por alguna información inédita sino por un silencio. Es el silencio que siguió al anuncio del canciller en el sentido de que se había recibido contestación del cardenal Samoré al pedido de precisiones, formulado por el Gobierno argentino al Papa, con respecto a la propuesta del 12 de diciembre pasado. Tras este anuncio el canciller lenguaz, sucesor del canciller mudo, siguió hablando de muchas cosas con mayor, o más bien menor, precisión, salvo de las "precisiones". Tampoco se ocupó de ellas el Comité "ad hoc" para la cuestión del Beagle, el que no se dió enterado de su llegada ni se reunió, ni se mosqueó. Aunque el susodicho Comité se halle integrado por conspicuos elementos de los tres estados clásicos de la materia, - sólido, líquido y gaseoso - e inclusive por el novísimo estado coloidal, genuinamente representado por la Cancillería en la persona del canciller, no obstante aún no ha entrado en materia. Tal vez sienta la ausencia de alguien que entienda algo sobre el Beagle, o suponga que los verdaderos entendidos no deben aparecerse corporalmente por sus sesiones, para poder mejor representar a la materia en su estado más sutil, o sea el de ectoplasma. Seguramente los expertos son consultados telepáticamente o por medio del cinturón intercomunicador que Encotel dice que va a instalar en no se sabe qué satélite. De modo que paren las malas lenguas en sus murmuraciones sobre la específica incompetencia del Comité Beagle acerca de la cuestión del Beagle. Toda falla debe atribuirse a las dificultades propias de las comunicaciones inalámbricas o parapsicológicas con los espíritus de los expertos. Objetivo básico del "Proceso" es restablecer la idoneidad en la función pública. Y la implementación de la filosofía del Proceso - como bien lo ha expresado el General Viola en su procesada pro-

sa - es todo lo que resta por hacer para que la filosofía del Proceso quede implementada.

EL BEAGLE NO TIENE BOCA

Entretanto la Cancillería no ha vuelto a abrir la boca. ¿Porqué? ¿No habla porque aún no ha pensado, no habla porque no piensa, no habla porque toda la materia hablable ha sido parlotada por su Jefe y canciller? Este habla durante, después y antes de pensar, sobre el universo socio-económico-político-diplomático, bien que hasta ahora sin informarnos de nada, ni tan siquiera sobre su propio pensamiento.

No faltan, sin embargo, motivos para decir algo. Ahí está el caso de la navegación del Crucero Belgrano por el mar vecino al Cabo de Hornos, la que dió pretexto a una pseudo-protesta chilena, y razón a nuestra Armada para recordar que esas aguas son argentinas y que la navegación por ellas fue, en consecuencia, una tarea de rutina. Pues bien, interrogado el canciller Camilión, en gira por los EE.UU., soltó las siguientes psicodélicas palabras: "sobre eso tengo un criterio muy particular". Anhelantes por conocer el criterio del canciller, corrimos al diccionario, el cual ofrece cuatro posibles acepciones del término, - no todavía del término "Camilión" sino del término "particular" a saber: 1) "propio y privado de una cosa", que parece inaplicable al caso por no ser propio de los talentos de un canciller declarar que su propio pensamiento es propio y particular de la cosa llamada canciller; 2) "especial y extraordinario", tampoco, pues por muchos motivos que un canciller tenga para envanecerse no llegaría a llamar a su humano criterio extraordinario y especialísimo; 3) "no público", tampoco sirve, porque si el criterio no es público y el asunto sí lo es, el canciller no se arrogaría el derecho de tener criterios no públicos, o impúblicables, en cuestiones de bien públi-



co; 4) "opuesto a general", Esta es la clave. El canciller tiene un criterio opuesto al general (no al de los generales) en lo que toca a la navegación del Crucero Belgrano. Ahora bien, como el criterio general es que las aguas navegadas por el Belgrano son argentinas, ¿cuál podría ser el criterio particular del canciller? Sin duda el mismo del comunicado de la Cancillería, de fecha 23 de septiembre, que menciona los "planes de adiestramiento de la Armada", se explaya sobre el "Acta de Buenos Aires suscripta por ambas partes el 2 de mayo de 1978", informa que "la posición del Gobierno argentino es conocida por la Oficina de la Mediación" (mucho gusto, no la conocíamos), pero en ningún punto se refiere a la condición argentina de las aguas que Chile nos disputa a las que simplemente llama "australes". Vale decir, el mismo criterio que inspiró la felicitación privada, pero no ya hoy confidencial, del canciller Camilión al dr. Zavala Ortiz, quien, a su vez, tiene a las dichas aguas por un soberano estorbo que conviene regalar a Chile aceptando la propuesta papal. El mismo criterio por el que la Cancillería guarda reserva perfecta sobre su respuesta a la protesta chilena, res-

La Argentina y la Fuerza Multinacional de Paz

por GERMAN I. CUENCA

PARECERÍA ser que el gobierno del "proceso" ha incorporado con carácter perpetuo a su gabinete dos entes espirituales de nota: "la incoherencia y el silencio". Es así que con estos dos nuevos númenes que se apoltronan cómodamente en todas las esferas gubernamentales, se guarda el más prolongado y hermético mutismo frente a asuntos de vital importancia para nuestra acción soberana; ejemplos sobran: Beagle, Yacyretá, Propaganda Dos, envío de tropas al Sinaí, etc.

Nos referiremos a este último. Es conocida por todos la visita que nos efectuó en el mes de julio el canciller egipcio, dr. Boutros Galli, y en agosto la embajadora de los Estados Unidos ante la ONU, sra. Jeanne Kirkpatrick. El emisario de Sadat presentó a los miembros de nuestro gobierno la petición para que nuestro país integre la "Fuerza Multinacional de Paz", que será enviada a las calurosas y agitadas arenas del Sinaí. Este requerimiento fue respaldado posteriormente por la enviada de Reagan. Este fundamental tema que hace a nuestra política exterior, está siendo tratado en Cancillería y por el Comité Militar, sin que hasta la fecha podamos contar con definiciones concretas al respecto; si la Argentina integrará o no la ya tan mentada fuerza internacional.

Haciendo un poco de historia conviene recordar la misión de paz encomendada por la naciente ONU al conde Folke Bernadotte, que se vió frustrada por el atentado que terminó con su vida, ejecutado por la célula terrorista israelí "Stern", en Jerusalén, en septiembre de 1948. Además podemos afirmar que Sadat no representa la totalidad del complejo y conflictuado Mundo Árabe (1), y que Israel con el moderado Beguin a la cabeza no demuestra una gran disposición a establecer la paz con sus vecinos; hechos como los continuos, permanentes y nuevos asentamientos en Palestina y Líbano, como asimismo el bombardeo de la central atómica de Irak, no expresan por parte de Israel una férrea voluntad de que la "blanca paloma de la paz" anide en Medio Oriente. Sumando a todo ello el rotundo fracaso de la benemérita "Naciones Unidas" para establecer la paz en el Líbano y hacer respetar los "derechos humanos" del heroico pueblo afgano, podemos prever como poco halagüeña y fructífera la misión de paz de la recientemente concebida fuerza multinacional.

Cabe entonces preguntarnos y preguntar a quienes actualmente nos gobiernan y poseen los resortes de las decisiones políticas:

1. ¿En defensa de qué o quiénes concurrirá la Argenti-

na?, 2. ¿En qué medida se beneficiaría nuestro país concurriendo al Sinaí?; y 3. ¿Cómo se podría justificar el hecho de que algún soldado argentino resultara muerto a consecuencia de un atentado terrorista (tan corriente por aquellos lares). A un soldado se le puede y se le debe exigir que si es necesario esté dispuesto a ofrendar su vida en defensa de aquellos valores y principios fundamentales para su existencia; su Dios, su Nación agredida o mancillada por enemigos internos o externos y de todo aquello que conforma el sentido de Patria. Pero lo que no se puede pretender es que concurra en defensa de una entelequia de carácter internacionalista, de ribetes poco diáfanos y con fines ajenos al interés nacional.

Por lo tanto creemos y afirmamos que la Argentina no debe concurrir a integrar los cuadros de esta **multinacional**, y dejando a un lado que Estados Unidos viera con buenos ojos la participación, o viceversa, que la Unión Soviética observara y recomendara la no integración; sino por una actitud altiva y sobria de un gobierno que representa a una Nación que digna considerarse soberana.

Es de esperar que así sea, aunque el "proceso" y como parte de él nuestra cancillería, no nos permiten poseer una sólida esperanza, ya que con su acción diaria (y aquí no hay ninguna referencia cinematográfica), se han convertido tanto la parte como el todo, en los socios de la incoherencia y el silencio. •

(1) Nota de la Redacción: esta nota fué escrita y compuesta varios días antes del asesinato de Anwar El Sadat, presidente de Egipto, ocurrido el martes 6 anterior.

puesta que, de existir, debió hacerse pública, ya que pública fue la protesta. El mismo criterio que premió, con la Embajada en la Unión Soviética, al Embajador De la Guardia, responsable de haber conducido y perdido el pleito que terminó con el laudo británico de 1977 y de haber trabajado primero por el consentimiento de nuestro país a la pretensión chilena de someterlo a la inédita figura del arbitraje compulsivo (1967), después

por la aceptación lisa y llana del laudo arbitral (1977), y finalmente por el piadoso olvido de la falsificación de los mapas presentados por Chile en el mismo juicio arbitral, siempre conforme al espíritu que es paradigma de nuestra contemporánea diplomacia argentina de pura sangre de carrera, el de ya nunca más ganar la guerra para perder luego las negociaciones de la paz, sino sencillamente de capitular antes de guerrear o ne-

gociar. ¡Oh, Invicta Guardia diplomática!

EN EL QUIROFANO DEL CAPITOLIO

Lo que ocurre es que el dr. Camilión no expresa nada con las palabras, sino con sus breves pausas de silencio. Se va, por ejemplo, calladito a comparecer ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado y de la Cámara de Representantes de los

EE.UU., y hasta ahora no se ha podido averiguar en qué carácter y a santo de qué ha ido. Que se sepa, los cancilleres no asisten a sesiones de cuerpos legislativos extranjeros, salvo que tengan un objeto honorífico y, en tal supuesto, con el cuerpo reunido para ese fin y en forma solemne. No van a Comisiones que preparan los trabajos legislativos ni en función de informantes sobre asuntos del Estado receptor, —porque importaría una intromisión en los asuntos internos de ese Estado— ni tampoco en función de informante sobre los asuntos del Estado que el canciller representa, porque importaría una intromisión a la inversa, de la Comisión en los asuntos internos del Estado del canciller, consentida y promovida por el propio canciller. ¿A qué ha ido entonces el canciller Camilión en su visita al Capitolio, a intervenir o a hacerse intervenir?

Considerando los pesos específicos relativos del canciller y del tercer Poder de la República Imperial nos inclinamos por la respuesta cantada. El canciller ha ido a hacerse intervenir, seguramente para retocarse los puntos de la intervención anterior, aquella en la que aceptó y aplaudió, como condición de una buena relación con los EE.UU., el pronto restablecimiento de la "democracia" en la Argentina.

Ahora es probable una intervención supletoria de los EE.UU., en la cuestión del Beagle también, presumiblemente llamados por el canciller Camilión, así como lo fue en su momento la Santa Sede por el presidente Videla. El sr. Robert Service —servicial procónsul del Departamento de Estado para el "Cono Sur"— acaba de declarar, en ocasión de su gira de inspección por Chile, que "Los Estados Unidos realizarán todas las gestiones que estén de su parte para que la mediación y el conflicto limítrofe actual por el Beagle entre la Argentina y Chile **tengan una pronta y definitiva solución**" (*La Prensa* del 26 de septiembre).

La sospecha de que estas audaces palabras han sido dichas sabiendo que a nadie ofenderán, sino al contrario socorrerán a quien está dispuesto a las concesiones más amplias para acabar de una buena vez con la enojosa defensa de la soberanía argentina en el Cabo de Hornos, está avalada por la tolerancia mansa e impúdica de la Cancillería a las impertinencias del cardenal Samoré, por la mentada felicitación del canciller al dr. Zavala Ortiz, por la omisión de toda réplica a

la última protesta referente al Crucero General Belgrano, por los pudores y eufemismos para referirse al litigio pendiente, por los comunicados desvaídos y consentidores ante las reiteradas insolencias de las autoridades chilenas, y por la inanidad del pensamiento y manifestaciones del canciller y su Cancillería en todo cuanto a este tema concierne.

PERMITIDO SALIVAR

Hay dos líneas a la vista. La de la Junta Militar en las personas de los Comandantes en Jefe del Ejército y de la Armada, quienes produjeron el rechazo de la propuesta de diciembre contra la voluntad del presidente Videla y del canciller Pastor, y la línea de la Cancillería y de su actual canciller, hermanados en la política de no tener conflictos, ni en Itaipú, ni en Yacyretá, ni en Corpus, ni en el Río Pilcomayo, ni en el Beagle, ni en parte alguna de las vastas fronteras abandonadas. Y hay, también, una línea invisible, la del general Viola.

Bien haría entonces la Junta Militar en requerir del canciller que aclare su posición y verdaderos y ulteriores designios, antes de que se encuentren nuevamente las Fuerzas Armadas, como en los días de diciembre, ante una rendición pactada, consumada, e irreversible. Que diga

de una buena vez, el canciller, cuál es el derecho argentino que defiende en el Vaticano, con precisión y honestidad, dejando de lado el desgastado recurso de referirse al Atlántico para no referirse a las **Islas** del Atlántico, y comprometiéndose en un juego leal con la opinión nacional, que está saturada de engaños para bobalicones, practicadas por quienes más lo parecen.

Para estrenarse en una política clara y enérgica, ahí tiene el canciller las declaraciones del presidente Pinochet, quien al ser interrogado sobre el hecho de que en la Argentina se hubiesen publicado ciertos documentos presuntamente secretos y de que, en cambio, en Chile, nada se hubiera filtrado, replicó, de acuerdo con el libreto de pregunta y respuesta de antemano preparadas: "Nosotros somos un Gobierno honorable, honesto y serio". La directa alusión injuriosa que estas palabras marcan no ha merecido hasta ahora reacción alguna de nuestro ejecutivo, el que por lo visto no se siente jamás tocado, ni siquiera cuando lo manosean. Por mucho menos el canciller mandó procesar a dos periodistas. Pero nadie se animará con el presidente Pinochet, que, desde Puerto Montt, bien ha aprendido, cómo, cuándo y a quiénes puede sopapear. •

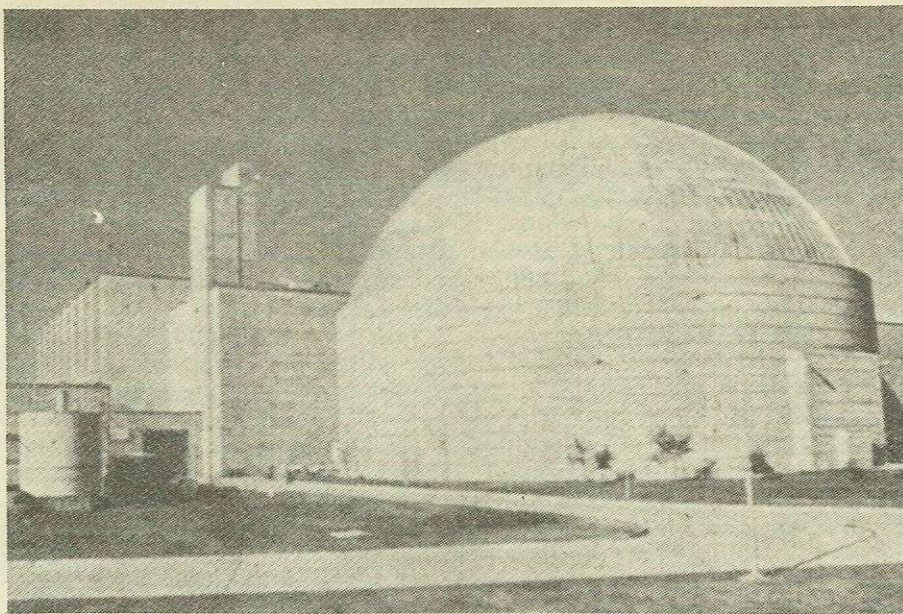
R.A.P.

Política Nuclear: ¿Es Posible Colaborar con Brasil?

LA poco hábil política sudamericana del presidente Carter, particularmente en relación a los derechos humanos tal cual él los malentendió, agravó la ya difícil situación provocada por las restricciones en materia de transferencia de tecnología nuclear, que habían llevado tanto a la Argentina como a Brasil (aliado casi permanente de los Estados Unidos), a un distanciamiento de esta nación y a la búsqueda de nuevos proveedores que cubrieran sus demandas. La conducción de Reagan, más abierta en otros aspectos, no ha cambiado hasta ahora en lo que a energía atómica se refiere. Y así la Argentina, país no fir-

mante, al igual que Brasil, del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) por considerarlo discriminatorio, se ha visto obligada a recurrir incluso a la Unión Soviética como proveedor de agua pesada para el reactor de la central de Atucha.

El acercamiento argentino-brasileño, consecuencia en parte de la política norteamericana, y que comenzó durante el gobierno del presidente Viola, ha llevado a la firma de un convenio de cooperación nuclear entre ambos países por el cual, entre otras cosas, Brasil aporta uno de los componentes para la futura central de Atucha II y Argentina vende a Brasil tubos de zircaloy y le "presta" 240



Central Atómica de Atucha.

toneladas de concentrado de uranio. Si bien la balanza comercial favorece a la Argentina, el hecho de que Brasil haya logrado obtener ese producto de difícil adquisición en el mercado internacional y que pueda, en lugar de pagar en dólares, devolver el uranio a partir posiblemente de 1984 (**LA PRENSA**, Buenos Aires, 30/5/1981), demuestra quién es el verdadero beneficiario del tratado.

Sin lugar a dudas la cooperación entre la Argentina y Brasil es realmente importante, porque fortalece la capacidad para negociar y la posición de ambos frente a las potencias nucleares que aplican una política de restricciones sobre la base de un planteo pseudo moral dadas las circunstancias reales del problema (evitar un enfrentamiento atómico que pueda terminar con la humanidad), que encubre, en muchos casos, intereses económicos y políticos que pueden verse afectados con la ruptura del monopolio.

Pero la conveniencia o no de la colaboración con Brasil está supeditada también al análisis de otros aspectos fundamentales, entre ellos la posición de Brasil en el subcontinente.

La simple observación de un mapa de Sudamérica permite que nos demos una idea de lo que Brasil significa dentro de ella. No sólo es el país más extenso, sino que limita con casi todos los otros del área, con excepción de Ecuador y Chile. Si estudiamos su formación territorial descubrimos que gran parte de ese territorio lo obtuvo —primero la colonia portuguesa y luego el estado

independiente— por medio de una política expansionista llevada a cabo en base, unas veces de una muy hábil diplomacia y otras muchas del más desvergonzado despojo internacional. En los últimos tiempos las pautas para esa expansión fueron dadas por los grandes geopolíticos brasileños, entre ellos Mario Travassos (**"Proyección continental de Brasil"**) y Golbery do Couto e Silva (**"Geopolítica del Brasil"**), y la ocasión la dieron los repetidos errores de la política exterior argentina (entre otros debilidad, incoherencia, falta de continuidad) y el apoyo norteamericano a la política de Brasil, su "país llave" en Iberoamérica.

Recientemente Brasil ha encarado una ofensiva diplomática orientada a la firma de convenios para el intercambio de tecnología atómica brasileña por petróleo. Esta estrategia, que se ha concretado en la conexión Brasil-Pacto Andino-Pacto Amazónico, no sólo busca paliar los tremendos efectos de la crisis petrolera mundial sobre nuestro vecino (Brasil cuenta con muy escasos recursos en materia de hidrocarburos, debiendo importar alrededor de un 85 % del consumo interno), sino que además tiene una marcada significación política y económica al fortalecer su posición en el área desplazando a la Argentina.

Esta búsqueda de un aumento de su influencia se vincula con la posibilidad de producir artefactos nucleares explosivos. La fabricación de la bomba atómica permitiría al país que la llevara a cabo pasar a ser miembro del muy exclusivo Club Nuclear,

aumentando considerablemente su prestigio y su poder de decisión. Similares logros pueden ser obtenidos por una nación a la que se le reconozca internacionalmente la capacidad científica y técnica y la posibilidad jurídica de realizarla.

En el caso concreto de Brasil y de la Argentina es indudable que la tecnología para fabricar la bomba atómica no es ignorada por ninguno de los dos países, y, aunque existen algunos obstáculos, su construcción es sobre todo una decisión política, que tendría consecuencias en el marco mundial y sobre todo regional: cualquiera de los dos que tomara la iniciativa arrastraría al otro a una inevitable carrera armamentista en la que los países del contexto, particularmente Chile, no quedarían excluidos.

Indiscutiblemente, la Argentina lleva una gran ventaja a las otras naciones sudamericanas en cuanto a realizaciones en el campo nuclear, habiendo puesto en operaciones en 1974 la primera central de la región, instalada en Atucha y con tecnología alemana, resultado de un largo proceso, no carente de altibajos, que se inició en 1950 con la creación de la CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica Argentina).

Buscando el logro de una total autosuficiencia en materia de combustibles, se optó por la técnica del uranio natural-agua pesada, que sin embargo tiene su punto débil en la necesidad, por ahora, de importar este elemento sometido a las salvaguardias internacionales.

En la actualidad sigue en vigencia el plan 1979, cuyo cumplimiento permitirá el dominio del ciclo completo del combustible y que incluye la cooperación con otros países latinoamericanos por medio de la transferencia de tecnología, habiendo firmado contratos con Uruguay, Bolivia, y sobre todo, Perú.

En el caso de Brasil, el elemento clave de su desarrollo atómico es el tratado que en 1975 firmó con la República Federal de Alemania, después de varios intentos para lograr que Estados Unidos ampliara su ayuda. El convenio es de tal magnitud que, de cumplirse lo estipulado en él, Brasil lograría el dominio del ciclo completo del combustible. Pero la autonomía aparente que le daba el tratado empezó a ser cuestionada en 1979, cuando un periódico brasileño, la **Gazeta Mercantil** de San Pablo, algunos de cuyos ejemplares fueron confiscados por la policía federal, publicó documentos que revelaron aspectos secretos del tratado probato-

rios de que el poder de decisión sobre la política nuclear brasileña está en manos de Alemania, o más exactamente de la Kraftwerk Union (KWU), la cual tiene virtualmente la dirección de la **Nuclen** (empresa binacional formada con una subsidiaria de **Nuclebrás**), a pesar de ser un socio minoritario.

Las afirmaciones de los periódicos no pudieron ser negadas por funcionarios de **Nuclebrás**, mientras que Itamarati no dio informaciones al respecto (**Clarín**, Buenos Aires, 23 y 24 de agosto de 1979).

Nuevas revelaciones, esta vez hechas por **Jornal do Brasil** sostuvieron que la RFA también controlaría los tratados nucleares firmados entre Brasil y los otros países latinoamericanos (**Clarín**, Buenos Aires, 7/9/1979).

En base a ello, resulta evidente que nuestros acuerdos con Brasil deben llevar implícito un previo análisis de las cláusulas del germano-brasileño y del grado de dependencia en que queda nuestro vecino con respecto a Alemania Federal, la cual lograría aparentemente el control del mercado nuclear latinoamericano y un campo de acción (el territorio brasileño), libre de las limitaciones a las que se encuentra sujeta su actividad en el ámbito de la energía atómica por tratados firmados después de la última guerra.

Por otra parte, aunque lo estipulado en el tratado germano-brasileño está lejos de ser una realidad, y los plazos para la instalación de las centrales se han ampliado varias veces, sin duda se han concretado objetivos como la implementación de una planta industrial para la fabricación de componentes nucleares (**Nuclebrás Equipos Pesados S.A. NUCLEP**) que ya permiten a Brasil exportar tecnología como lo prueba el convenio con la Argentina. Además, la posibilidad futura de vender uranio enriquecido a sus vecinos, consecuencia esta de su dinámica política actual que le permitirá implementar esa tecnología (diferente a la argentina que, como vimos, trabaja con uranio natural-agua pesada), constituye también un llamado de atención para nuestro país que no debe descuidar sus avances en Hispanoamérica.

La superioridad argentina, fundamentada en la existencia de un equipo humano altamente especializado, en sus avances en el establecimiento de una infraestructura científico-tecnológica e industrial y en la situación privilegiada que le dan sus importantes reservas de uranio, debe

ser tenida en cuenta, no comprometiéndose la Argentina a nada que limite su accionar e influencia o que la supedite a las decisiones de otros países.

El realismo y la cautela son los dos elementos que no pueden olvidarse para contrarrestar la peligrosa y habilísima diplomacia brasileña caracterizada, desde siempre, por un pragmatismo que no se detiene ante nada

en su intento de convertir a Brasil en primera potencia sudamericana, en detrimento de la Argentina. El enfrentamiento, no nos engañemos, es ya secular, y es deber de pueblo y gobierno argentinos el tenerlo siempre así presente, para no caer en trampas a la que es tan proclive la diplomacia brasileña. •

María Marta Signes

Otro Hito en la Larga Frustración para Aprovechar las Aguas del Bermejo

por NICOLAS BOSCOVICH

Pacto de creación de la Comisión Regional del Río Bermejo (COREBE)

El acta para la constitución de la COREBE fue firmada el 2 del corriente en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno en presencia del presidente de la Nación y con la rúbrica del ministro del Interior y de los gobernadores de Chaco, Salta, Formosa, Jujuy, Santiago del Estero y Santa Fe.

El nuevo organismo, impulsado por la Comisión Nacional de la Cuenca del Plata, tiene como propósito implementar el mal llamado "Plan Maestro" que -reiteramos- no es otra cosa que la **versión empeorada** del plan de la OEA. Este inicio "estudio-plan" efectuado con la asistencia técnica de ese organismo entre 1970 y 1973 para la Alta Cuenca, y su posterior ampliación para la Baja Cuenca, cuyo Coordinador General fue el ingeniero brasileño Newton V. Cordeiro, intentó sustituir los objetivos de uso múltiple, racional y amplio de los estudios de la Comisión Nacional que presidió entre 1957 y 1967 el cte. Gregorio Antonio Portillo. La **integración nacional** con el uso óptimo de todos los recursos regionales y vitales aspectos estratégicos y geopolíticos en el ámbito del Cono Sur, fueron objetivos claves en los planes de la ex-Comisión Nacional. Y esos propósitos, que no son localistas ni sectoriales, deben continuar siendo substancialmente nacionales, pues hacen al futuro y a la seguridad de nuestra patria.

En el primer congreso, convocado por la actividad privada, sobre el

aprovechamiento del Bermejo y efectuado en Resistencia entre el 23 y el 30 de noviembre de 1956 (con anterioridad a la creación de la Comisión Nacional y que sesionó bajo el lema: "DEL RIO BERMEJO BEBERA EL NORTE ARGENTINO Y SE AFIANZARA LA RECUPERACION NACIONAL"), expresó el cte. Portillo que llevaba la representación del Presidente de la República: "... En el año 1935, el Director Nacional de Navegación y Puertos del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, pensaba que el aprovechamiento del río Bermejo no podía quedar reducido al canal lateral." ... "El señor Presidente de la República, en aquella fecha, general Agustín P. Justo, hizo un viaje a la provincia del Salta; al regreso de ese viaje tenía la firme convicción de que era indispensable proyectar, no sólo el canal lateral del río Bermejo, sino también, un canal que atravesando la Pcia. de Santiago del Estero, desembocase en el Paraná Medio". A su vez el gral Aramburu, en la sesión de clausura, dijo: "Sentimos mucho más argentinos ante el pavoroso problema del desierto santiagueño en pleno avance, y sentimos mucho más americanos ante el drama de extensas zonas olvidadas o aisladas en medio del continente, es fuerza que nos alienta en la decisión de aprovechar las aguas del Bermejo". "Nos referimos no sólo al canal Lateral, sino también al que denominamos "de Santiago del Estero", que partiendo de la Junta de San Francisco, en Salta, llegue a desembocar en el Paraná Medio" (30/XI/56).

La constitución ahora de la CORE-

BE es un nuevo paso en la larga frustración para el aprovechamiento múltiple del Bermejo. Y es un hecho totalmente negativo por:

a) Propiciar el minimizado Plan Maestro, ya que en los considerandos del Pacto sólo se hace referencia a él: "...Que la Comisión Nacional de la Cuenca del Plata ha elaborado, por Resolución Conjunta de los Ministerios de Relaciones Exteriores y Culto y de Economía (N° 1155 y 865, respectivamente), un proyecto del Plan Maestro de la Cuenca del río Bermejo en su espacio nacional (P.M.R.B)". Del proyecto amplio de la ex-Comisión Nacional, ni una palabra.

b) Acordar en el artículo cuarto, "...que cualquier acto de la COREBE que pudiere perjudicar los derechos de dominio de las aguas de cada parte, no obligarán al afectado". O sea, se crea la anarquía y se alimentan los egoísmos localistas de grupos y sectores de influencias, para que nada se pueda hacer. Salvo alguna irrelevante obra compartida con Bolivia, como el dique Las Pavas, que parece ser la única preocupación de la CONCAP.

Además, todo el trámite para la constitución de la COREBE fue negativo al provocar enfrentamientos interprovinciales, totalmente irracionales, como las reiteradas declaraciones del gobernador de Formosa, escribano Rhiner, o el rebrote de increíbles egoísmos localistas en Salta, similares a los expresados el 30/VI/58 por el partido Unión Provincial, referidos al uso de las aguas del Bermejo: "... 4º) Que de lo que le corresponde a la Provincia del Salta, no puede cederse **absolutamente nada** para ser empleado por otra provincia". "...ningún salteño tiene derecho a enajenar bienes de la provincia que pertenecen a la posteridad y que por lo tanto no pueden ser regalados por la generación actual". "Lo contrario sería un acto de entreguismo".

Todo esto contrasta con los lúcidos enfoques de ilustres participantes en aquel primer congreso de noviembre de 1956 en Resistencia, como el dr. Luciano Catalano y Aurelio Com-

paired, en su ponencia **"Federalismo, Localismo y Defensa de las Riquezas Naturales Argentinas"**, donde se puede leer: "La Nación es la unidad política y económica que expresa la soberanía de la comunidad argentina". "El federalismo es precisamente, el fundamento de la unidad nacional en cuanto emana de sus representantes naturales directos"... "No puede confundirse sino por error, dada esa base de la que ha surgido la organización de la Nación Argentina, ese federalismo auténtico con un separatismo localista que trata de reinterpretarlo contrariando su esencialidad". "Si llegáramos a consentir esa desviación podría ocurrir que interesadas minorías lograsen apoderarse del dominio y gobierno de resortes económicos locales y lucrar con ellos en perjuicio de toda la nación y aun de la población de las provincias imprudentemente automatizadas..." "De accederse a los reclamos de esos nuevos campeones de un federalismo que no pasa de ser un localismo disgregante podría facilitarse que cada provincia argentina, o cada municipio, importante o no, se aventurara a negociar las grandes riquezas que cuentan en su territorio..." "Del sistema federal vigente se infiere que todos los resortes del desarrollo político y económico emanan directamente del pueblo y se manifiestan a través del Gobierno Nacional y cada uno de los gobiernos locales, plenamente integrados de acuerdo a lo que establece la Constitución Nacional". **"No puede haber pues, unitarismo en el gobierno nacional ni admitirse, en la formación y existencia de la comunidad argentina, primacías localistas"**.

El doctor Jorge del Río, expresa en su ponencia: **"El federalismo y las obras hidráulicas y el aprovechamiento de las fuentes naturales de Energía"**, lo que sigue: "Para realizar obras destinadas a llevar el bienestar, el progreso a extensas zonas de la República, para el racional aprovechamiento de nuestros ríos y de nuestras importantes fuentes naturales de

energía, es indispensable considerar a todo el territorio nacional como una sola unidad política-económica, por cuanto serían irrealizables si cada provincia dispusiera de sus aguas y de sus energías sin considerar las conveniencias de toda la Nación". "Un río no se detiene caprichosamente en los límites políticos que los hombres han establecido para separar unas provincias de otras..."

Finalmente, el ing. Gregorio J. R. Petroni, en su trabajo **"El canal lateral del Bermejo"**, nos dice: "Se ha dicho que esta promoción es resistida por los pobladores norteros, por temor de quedarse sin agua para riego". "El fundamento de tal oposición, si la hubiere, no resiste a las conclusiones expuestas por un técnico de la autoridad del ing. Carlos A. Volpi, quien en el último estudio publicado en 1954 determina: "El régimen del río Bermejo es de una potencialidad extraordinaria; su derrame anual es igual al de todo el resto de los ríos interiores argentinos juntos, ubicados al norte del río Colorado". "Se dispone del extraordinario caudal de 340 m3/seg., con estiaje mínimo de 20 m3/seg. y crecientes máximas superiores de 5.000 m3/seg.". Estos datos fueron ampliamente corroborados por estudios posteriores, e incrementados a 460 m3/seg. con el aporte de la regulación del San Francisco, además de las importantísimas napas de aguas subterráneas desaprovechadas.

Esperamos los comentarios sobre el COREBE —laudatorios por supuesto— del comentarista de TELAM, que firma con el seudónimo de HIPORRESU, "destacado especialista argentino en estrategia y temas que hacen al desarrollo integral de nuestro país", según reza la presentación de la referida agencia oficial, a lo que debemos agregar: también conspicuo funcionario de la Comisión Nacional de la Cuenca del Plata y ex Director General Secretario del Grupo de Trabajo que elaboró el Plan Maestro de la Cuenca del Bermejo, que ahora se propicia en el Pacto de creación del COREBE. •

Declaración

Comisión para la Defensa de los Intereses Argentinos en la Cuenca del Plata

14 de Setiembre de 1981

DEMORAS Y DISTORSIONES EN EL PROYECTO BERMEJO

La Comisión para la Defensa de los Intereses Argentinos en la Cuenca del Plata alerta sobre diversas ma-

niobras —dilatatorias unas y distorsionistas otras— que ponen en peligro la ejecución **prioritaria y correcta** de

aprovechamiento del vital y estratégico río del norte argentino. La utilización del Bermejo debe ser encarada conforme con los objetivos fundamentales que tuvieron como norte los estudios de la Comisión Nacional presidida por el Cte. Gregorio Antonio Portillo entre 1957 y 1967, o sea, con una perspectiva de USO MULTIPLE, RACIONAL Y AMPLIO. Su ámbito de influencia directa está comprendido —con la construcción de los canales Lateral y el de Santiago del Estero— por las provincias de JUJUY, SALTA, FORMOSA, CHACO, SANTIAGO DEL ESTERO Y SANTA FE.

Se debe tener plena conciencia de que en el Cono Sur la gran batalla que se debe librar es en el costo del transporte. O triunfa en los próximos años el sistema ferroviario-carretero de orientación transversal que beneficia a la geoestrategia brasileña, o se impone el menor costo del flete ferroviario-fluvial que beneficia a la Cuenca del Plata, revitalizando el "determinismo geográfico-histórico" norte sur de los grandes ríos del sistema: Paraná, Uruguay y Paraguay. Si Brasil consiguiera imponer su "nuevo determinismo transversal" —favorecido por la desidia y la carencia de objetivos claves en nuestros gobernantes y técnicos— no sólo todos los territorios y países del centro del continente (como Paraguay y Bolivia), pasarán a integrar definitivamente su "hinterland", o zona de influencia, sino también todo nuestro norte y la mesopotamia, con la consiguiente desintegración del espacio nacional.

Por ello el Bermejo debe convertirse —con sus dos extensos ejes navegables para convoyes de barcas y un puerto terminal en la frontera con Bolivia— en un extraordinario instrumento para neutralizar esa arrolladora marcha que quiere imponer el "nuevo determinismo", y revertir a nuestro favor el resultado de la lucha por la eficiencia y el menor costo en el transporte del "hinterland" continental.

SOLICITAMOS AL PODER EJECUTIVO NACIONAL Y A LA JUNTA DE COMANDANTES EN JEFE LA ADOPCION DE DECISIONES POLITICAS PARA:

- 1) Desechar en forma terminante los estudios y planes distorsionantes elaborados por técnicos de la OEA a partir de 1970, en los que tuvieron relevante participación profesionales brasileños.
- 2) Desechar las nuevas versiones de ese plan de la OEA, que elabora la CONCAP con la pomposa denominación de PLAN MAESTRO, dándosele prioridad a las irrelevantes presas compartidas con Bolivia y en detrimento de las vitales que se ubican sólo en territorio argentino, además de su enfoque fundamentalmente eléctrico.
- 3) Desechar los estudios y maniobras dilatorias con sus posiciones "juridicistas"; el de las provincias "dueñas del agua"; el del pseudo eficientismo tecnocrático de la regulación "previa total" de los sedimentos del río Iruya; de los "acuerdos previos" entre las provincias ribereñas para distribuirse los cupos regulados, etc., que manejan desde hace más de diez años la Dirección Nacional de Coordinación Hídrica y el Comité de Cuenca Hídrica del Bermejo.
- 4) En la constitución del COREBE (Comisión Regional del Bermejo), darles participación protagónica e

igualitaria a las seis provincias de la zona de influencia amplia y desechar la intervención de la CONCAP, que es un organismo dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores. La intervención de la CONCAP es peligrosa en razón de que, para justificar su injerencia en estos estudios internos argentinos, tenderá a otorgarle —como sucedió con el Plan Maestro— más relevancia a la negociación, de insignificantes obras internacionales en Bolivia.

FINALMENTE, CONSIDERAMOS QUE EL CURSO DE ACCION INMEDIATO DEBE SER:

- 1) Asignación de los recursos necesarios y suficientes para poner "a punto" —en un plazo máximo de 12 meses— los estudios y actualización de datos técnicos y económicos-financieros, con un equipo multidisciplinario y la participación de técnicos y profesionales que trabajaron en la ex-Comisión Nacional y que nunca fueron consultados luego de su disolución.
- 2) Comenzar en el término de un año la construcción del dique "madre" ZANJA DEL TIGRE —en Orán— que tiene todos los estudios terminados a nivel de proyecto ejecutivo.
- 3) Comenzar de inmediato los trabajos para la regulación de los sedimentos en la cuenca del Iruya y la construcción del dique **derivador** que permita devolver los caudales a su antiguo lecho de casi un siglo atrás, cuando fue artificialmente desviado. Parte importante de estos trabajos tendrán que realizarse en menos de 10 años, para no afectar en demasía la vida útil de Zanja del Tigre.
- 4) Comenzar en no más de un año la construcción de los canales navegables y de usos múltiples —el lateral e inmediatamente después el de Santiago del Estero— o sea, sin esperar la puesta en funcionamiento de Zanja del Tigre como pretende erróneamente la Dirección Nacional de Coordinación Hídrica y el Comité de Cuenca del Bermejo ni tampoco el incremento de la "demanda de transporte" como lo pretende el Plan Maestro de la CONCAP.

Lo que expresamos en lo que antecede, es la sabia concreción del Plan General del Río Bermejo, estudiado y proyectado con solvencia indiscutible, de múltiple aprovechamiento y autofinanciación.

Frente a los problemas conocidos aquí planteados, que no se agotan en esta enumeración, porque ellos se refieren a las obras del Bermejo únicamente, frente al nuevo "determinismo" transversal que persigue la política brasileña, lo que no puede ponerse en duda dadas las experiencias de Itaipú y Corpus y muchas otras obras realizadas fuera de la soberanía nacional, pero que la afectan profundamente, y teniendo en cuenta que la zona argentina en la Cuenca del Plata se inserta en la región histórica de la Nación, se justifica plenamente la creación de un ente ejecutivo similar a la C.N.E.A., que dependa directamente del Presidente de la República, por cuanto los objetivos y principios geopolíticos de los recursos de la Cuenca del Plata y sus efectos naturales o modificados, deben ser considerados, tratados y resueltos con la visión que merecen los altos destinos de la Nación Argentina.

"POR LA COMISION"

ADOLFO JORGE GROGLOPO
Secretario

ISAAC FRANCISCO ROJAS
Almirante (R.E.)
Presidente

Comienza el Ataque Brasileño

En esta revista muchas veces, en las épocas correspondientes, hemos dicho que la "paz" con Brasil, "obtenida" por la aparente solución de nuestras diferencias en el tema Corpus-Itaipú que brindaba el acuerdo del 19 de octubre de 1979, era endeble, encubría una mentira, era un paño para disimular nuestra derrota parcial y una vía libre para el mayor enriquecimiento de muchos prestamistas (financistas) que pulularon bajo la cordial ala protectora de Martínez de Hoz.

Ellos hicieron muchos negocios incorporando al Brasil, en el ambiente de la "amistad" obtenida, muchos millones de dólares de nuestras cosechas a cambio de chucherías o propiedades en Copacabana. Y también, y no es lo menos importante, la casta interna "argentina" de los amigos del Brasil se entronizó en posiciones poderosas, que siguen manteniendo e incrementando su poder ante la miopía del Gobierno Militar que inauguró el "Proceso" poniendo en juego nada menos! que el prestigio de nuestras Fuerzas Armadas, y que tal miopía impide que se advierta que esa "casta", en especial la eléctrica, es ENEMIGA de toda afirmación nacional.

Pues bien, entre octubre de 1979 y setiembre de 1981 ya están hechos los negocios y agotado el dinero disponible en la Argentina por un tiempo largo, y ya están bien firmes los "gauleiters", inclusive con cierto matiz "integrador internacional" que lo da el CIER (Comisión Interamericana de Electrificación Regional) y el INTAL (Instituto para la Integración de América Latina), ambos dominados por el Brasil o, mejor, por el INTERES internacional que usa a Brasil como fuerza de ataque y al Paraguay como fuerza corruptora para disolver la nacionalidad argentina.

Y entonces, con la Argentina agobiada y mal dirigida (Ita-cuá, como veremos más adelante), Brasil, habilísimamente, comienza las hostilidades ya previstas en el texto del para ellos, brillante tratado y estúpido para nosotros, del 19 de octubre de 1979, con el que neutralizó el fervor argentino que se apoyaba en la razón lúcidamente expuesta por patriotas que la "casta" persiguió, persigue y perseguirá si no la destruimos antes.

PRIMER PASO

La habilidad comenzó con convenir, **después** de firmado el tratado tripartito, sólo entre Brasil y Paraguay, dos turbinas más de "reserva" violando el mismo tratado y probando la capacidad de reacción argentina, inhibida por tal "reserva" y porque para los jurisperitos positivistas de la Cancillería nada existe si no está escrito en papel oficial debidamente firmado por las partes. O sea que no vieron que en sus narices se preveían los lugares para 30 turbinas en Itaipú, entre las cuales se instalaban dos que "no funcionarían" (puesto que eran de mera "reserva"), pero que allí estaban, aunque nuestra Cancillería no registrase la evidencia.

Para no alargar esta nota recomendamos al lector leer la Declaración N° 21 de la Comisión para la Defensa de los Intereses Argentinos en la Cuenca del Plata, inserta en nuestro número 45 (agosto-setiembre 1981). Ahí está el análisis del juego de los artículos del tratado, y las expresiones del propio negociador argentino, ing. Bernardo Bronstein, advertibles en el contexto de una conferencia con la que confundió a autoridades civiles y militares.

SEGUNDO PASO

El Brasil, utilizando de nuevo a su perrito faldero, el Paraguay, exigió y obtuvo, por vía del archienemigo de la Argentina, ing. Debernardis, que la presa de Corpus se proyectara en Ita-cuá y no en Pindoí donde lo habían propuesto el GTAP (Grupo de Trabajo del Alto Paraná) argentino y el ing. Santos Rosell, argentino de verdad. Esa presa en Ita-cuá se proyectó a cota 105 m. y si se recreciera a 115 ó 120, la inundación en Misiones, en el corazón de Misiones, sería desastrosa. En Pindoí, en cambio, puede hacerse a 120 sin problemas. Consecuentemente, la malhadada empresa Harza y sus socios argentinos están embolsando millones de dólares para que la referida erección se concrete en Ita-cuá desechando Pindoí. Justo es recordar que en la Delegación Argentina, cuando se eligió Ita-cuá, se opusieron, el comodoro de la Fuerza

Aérea Levingston, el coronel de Ejército Emilio Casares y uno de los más brillantes ingenieros argentinos, Adriano Borus.

El alte. Colombo y su corte, con el sr. Lamónica, el dr. De Alba y el cap. Orstein y sobre todo con los malos juicios del Jefe Técnico, ing. Sánchez Guzmán, hicieron caso omiso de esas sanas objeciones y luego prescindieron de ellos sin que las Fuerzas respectivas los defendieran.

Este ing. Sánchez Guzmán, que es el que define las decisiones políticas, es quien dijo que **ningún** valor humano es irreducible al valor monetario financiero. ¿Con hombres que profesan tales principios el país va a defender su dignidad, su soberanía, su historia, su tradición? Y al referirnos a este señor señalamos la enorme responsabilidad del alte. Colombo, quien sigue acumulando culpas como sucesor, con iguales "méritos" que los del dr. Félix Herrero, puesto por Gelbard y Vignes de infausta memoria, mediante los buenos oficios del sr. Orfila y los intereses que éste representaba ya.

TERCER PASO

Como tercer paso, el actual: Brasil ataca por medio de la hábil declaración del gral. José Costa Cavalcanti, Director General de la binacional brasileño-paraguaya Itaipú. Allí indica (**La Prensa**, 8 de setiembre de 1981) que "podrían" llegar a funcionar las veinte turbinas de Itaipú pero que ello "sólo lo sería con un nuevo acuerdo con la Argentina". El condicional es una obra maestra unida al indicativo afirmativo siguiente: "hay condiciones para que la hidroeléctrica funcione con sus veinte turbinas sin causar daño a la navegación del río Paraná". Se ve bien claro que apunta sus cañones contra los parámetros (los límites a las modificaciones de las condiciones naturales del río causadas por la sucesión de descargas artificiales en Itaipú y admitidos por la Argentina) que, como era de esperar y fue demostrado en varios libros, no le son suficientes con Corpus a 105 metros.

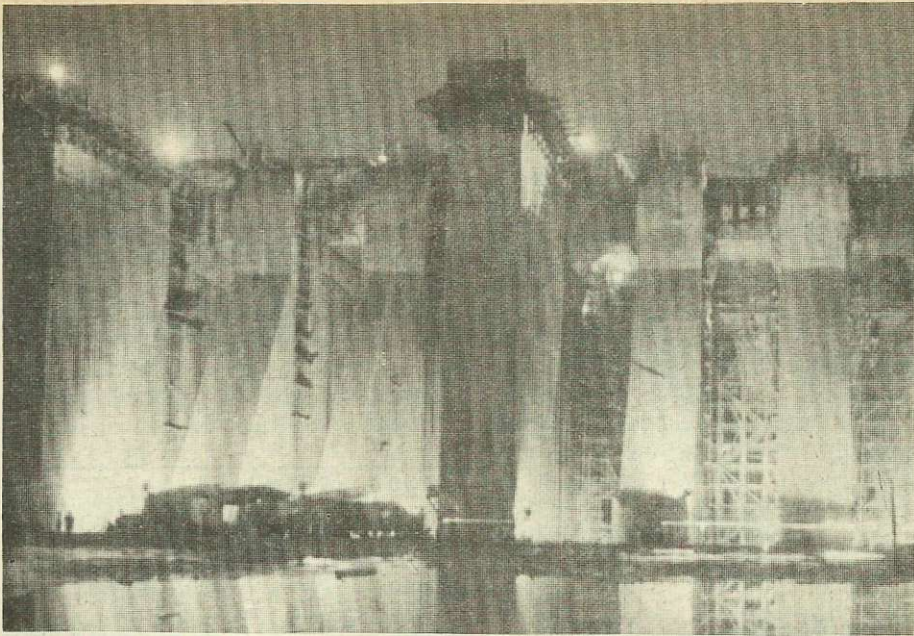
Esos parámetros resultan ser así la expresión de la soberanía argentina, aunque fueron mal presentados por Bronstein, Colombo, Camilión, Pastor y Ossorio Arana, quienes los unieron a la navegación de determinación incierta. Por ello, el hábil brasileño indica afirmativamente la no

provocación de daños a la navegación, que ahora no existe, pero lo correcto era que la Argentina, como todo país civilizado (ver tratado Franco-Alemán sobre el Rhin, o Checoslovaco-Húngaro sobre el Danubio), la promoviera y alentara y la defendiera de las codicias de los operadores hidroeléctricos, los cuales, para obtener mayor potencia firme, anulan su seguridad, o sea su existencia. Tanto peor, si ello ocurre cuando el hidroeléctrico es de un país extranjero en vías de dominante, y la navegación de nuestro país, en vías de dominado.

O sea, además de ser expresión numérica de su soberanía, los parámetros son expresión numérica a regir desde ahora, para que se hagan los puertos e instalaciones para la navegación deseada. Por ello esos parámetros deben ser defendidos aún a tiros, con la guerra. Si pueden manejarse las cosas sin llegar a ello, mucho mejor, pero sin **jamás** bajar la guardia. Así lo exigen el honor y la posteridad de la nación.

Pero si el Brasil insiste en aumentar sus turbinas, y se compromete a respetar los parámetros (como insistirá pues necesita la potencia firme que justifique tamaña inversión), la Argentina debe abrir **ya** la negociación (bien que con otros negociadores) y aceptar que se construya Corpus a 120, pues como lo demostró el ing. Fuschini Mejía en su libro, con esas dimensiones puede funcionar correctamente la hidroeléctrica Itaipú y respetar los parámetros, aumentando substancialmente su potencia firme.

Pero, aquí aparecen las consecuencias del segundo paso brasileño (paraguay). Si la presa de Corpus se construye a 120 en Ita-cuá, la inundación será catastrófica. Se arruinarán los pueblos, se harán las comunicaciones difíciles o imposibles y sobre todo se humillará al pueblo misionero. Es entonces posible que la Argentina no pueda resolverse a elevar Corpus en Ita-cuá, y entonces, por el juego del tratado, Brasil exigirá modificar los parámetros. La postura Argentina será débil y es probable que ello se traduzca en hostilidades con el Brasil, si priva el patriotismo; o internas en Misiones, si el pueblo capta que va a ser sacrificado por intereses mercantilistas, mundialistas. Ese pueblo defiende su honor, que no es traducible en "**cash money**" (mal que le pese al ing. Sánchez Guzmán) y por ello no tiene laderos poderosos como el sr. Brunella, (antiguo jefe de Bronstein en el Estado), "asesor" actual de la empresa Metanac, que va a



Itaipú: La agresión brasileña.

costarle dólares al gobierno argentino para que construyan las turbinas en Yacyretá y dé trabajo a mucha buena gente, pero además se los proveerá al ing. Moisés Brachilon, de activa participación en la definición de Corpus a 105. Hay actas donde el tal ingeniero dudaba de los derechos argentinos pero no de ser él quien debía seguir "defendiéndolos" junto con el ing. Gracia Núñez, que también dudaba y fue el artífice de la desastrosa actuación de Bronstein.

Pero ese pueblo tiene razón, y hay un movimiento popular "**Corpus en Corpus**" que ha golpeado ante todas las puertas posibles para que Corpus se proyecte en "Pindoí".

Es decir, que para concurrir a las negociaciones inminentes, la Argentina debe contar con el proyecto ejecutivo de Corpus en Pindoí con la traza del GTAP y en lo posible preparado éste por gente insospechable e idónea, y no por Harza.

Entre las ideas, fundamentadas y llevadas al grado de anteproyecto, que es el estado actual de Pindoí, y los proyectos definitivos ejecutivos, media trabajo material, no intelectual, pero igualmente imprescindible. En el momento de la comparación, Ita-Cuá con proyecto ejecutivo será muy fuerte, emotivamente, frente a Pindoí sin él. Es como comparar una carta en borrador con otra pasada a máquina.

Lo grave es que el proyecto en Ita-cuá está en marcha y según el principal autor, el alte. Colombo, terminaría "a mediados del año próximo" (**Ambito Financiero**, 25 de septiembre de 1981). Se está construyendo la guillotina para Misiones. ¿Es que no hay amparo para este pueblo que ve avanzar la injusticia hacia un

inexorable "hecho consumado"? La justicia después será inoperante.

QUE SE DEBE HACER

Una sola actitud cabe al Gobierno Nacional. Al Gral. Viola; **exigir ahora mismo** la ejecución del proyecto de Corpus en **Pindoí, a 105 recreable a 120** o, mejor, a 120 con promesa de operar a 105. Surgirá de inmediato la malignidad paraguaya por obra de Debernardis, o de Haywood (delegado paraguayo en el COMIP) y para vencerla, no deberá tratarse directamente, esperando que un Paraguay "agradecido" por los regalos argentinos tenga a bien concedernos el permiso. No, ese camino ya se ha visto que no sirve, es un torbellino sin fondo. El camino es abrir **ya** la negociación con Brasil e indicarle que si quiere utilizar más turbinas en Itaipú, aumentando así su potencia firme, deberá pedir a la Argentina que haga Corpus a 120, en un lugar donde no se agrave al pueblo misionero, pues los parámetros son inamovibles. Y, sobre todo, que queda a su cargo convencer al Paraguay de que se debe hacer así esa construcción (lo que le es fácil, pues sólo debe ordenárselo).

El acto político que les pedimos al gral. Viola y a su ministro Camilión, de exigir **ahora mismo** el proyecto en Pindoí, es el patriótico y digno y deben llamar para asesorarse a quienes conocen la materia y el caso, ambos saben quiénes son y dónde están.

LO QUE NO SE DEBE HACER

Lo grave sería que se dejaran llevar por actitudes tilingas como la de cier-

to matutino en su artículo sobre "esas turbinas de Itaipú" (10 de setiembre de 1981), donde falta a la verdad cuando dice que en el acuerdo de compatibilización de Itaipú-Corpus "se convino que la primera estaría dotada de 18 turbinas además de dos de reserva". Eso no es cierto y nos remitimos a lo dicho más arriba, a la citada Declaración número 21 y al propio tratado. En relación con las declaraciones del gral. Costa Cavalcanti, tener en cuenta que ahora las niega con fastidio, alegando que no fueron tales, "pues ello haría suponer nuevas negociaciones sobre un tema que parecería agotado y sobre el cual la opinión pública consideraba que los res-

pectivos cancilleres habían dado ya la última palabra".

Es palmario el desconocimiento y el desprecio de algunos órganos periodísticos por la opinión pública. Pues muchos patriotas y no cultores del "patrioterismo" "para su conveniencia personal", como insolentemente se ha dicho, le han enviado regularmente avisos, razonamientos, pedidos de publicación, recibiendo la callada por respuesta.

PRECAUCION PARA MISIONES

Hallándose redactado este artículo hemos leído en los periódicos que el

señor Lamónica está cuestionando un préstamo en dólares del BID para la construcción de la presa del río misionero Uruguá-i bajo el sistema de concesión de obra pública. Como el proyecto de la empresa Inconas presupone el funcionamiento de las turbinas de esa presa con Corpus a 105 metros, sin prever su recrecimiento y éste es harto probable —según lo hemos dicho—, esperamos del patriotismo del gobernador de Misiones, general Bayón, que incluya en el contrato una cláusula expresa liberando a la provincia de todo consecuente lucro cesante, haciendo coincidir de esa manera los intereses provinciales con los nacionales. •

Declaración

Comisión para la Defensa de los Intereses Argentinos en la Cuenca del Plata

28 de Agosto de 1981

YACYRETA Y EL PRESTIGIO NACIONAL

Los acontecimientos que se van sucediendo y aceleradamente se precipitan con el correr de los días hacia una fecha límite, como así también los que adquieren publicidad y trascendencia, nos obligan a algunas reflexiones en torno del Ente Binacional Yacyretá.

Recordamos que en 1957/1958 el Gobierno de la Revolución Libertadora propuso al Paraguay la creación del organismo de estudios de campo y de gabinete, para el aprovechamiento hidroeléctrico de los saltos Yacyretá-Apipé, llegando a la plena aceptación de la propuesta argentina (Vicepresidencia), y hasta su convalidación por el Gobierno del Paraguay antes del 1º de mayo de 1958.

Transcurrió casi un cuarto de siglo y aún las obras no se han iniciado. En ese largo período se estructuró el organismo, se planificaron las obras, se calcularon sus rendimientos, se gestionaron y lograron sus créditos, y hoy, a escasos días de finalizar el término para concretarlos nos encontramos con una profunda crisis dentro de la representación argentina, que conmueve las bases mismas de la República.

Si no se concreta la financiación en plazo perentorio, los intereses aumentarán y en consecuencia, los costos devaluarán esos beneficios.

Sin hacer un análisis exhaustivo de todo lo que constituye una valuación de méritos de las empresas, ni de los costos, ni de cualquier otro detalle técnico, nos preocupa saber por qué se arribó a la crítica situación que ha tomado estado público y que ha culminado con el reemplazo de representantes argentinos.

Trascienden y los comentarios invaden los distintos sectores, sin que hayan sido desmentidos oficialmente, entre otros, las sumas millonarias en dólares que cuestan la infraestructura, la adjudicación de la construcción de turbinas, de las casas destinadas al personal, las instalaciones diversas, los elevados sueldos de los funcionarios (algunos con dos cargos que son de dedicación exclusiva cada uno de ellos), los costos por las demoras diarias, etc.

La decisión ha sido tomada, la construcción de la obra no se concreta. La idea de 1957/1958 que nació pura, limpia, se ha enturbiado y expuesto a intereses distintos a los que procuraba: el beneficio de los pueblos.

Estimamos que a la opinión pública no se la puede mantener excluida, ella recoge información y se formula preguntas. Es el gobierno, quien debe despreocuparla expresando con autoridad los problemas que le interesan. La imagen de una nación la dan su pueblo y su gobierno. La ocultación de los hechos no hacen más que deformar esta imagen que trasciende el ámbito interno, se proyecta hacia el exterior y hasta arroja sombras sobre determinados procedimientos que deben aparecer cristalinos ante la opinión pública.

La administración republicana se asienta en pocos principios que bastan para sostenerla: autoridad, alta moral ejecutiva, idoneidad de los funcionarios y el conocimiento de los actos que realiza el gobierno. Ellos hacen perdurable a la Nación Argentina y cimentan su prestigio. Es lo que reclamamos en esta hora.

"POR LA COMISION"

ADOLFO JORGE GROGLOPO
secretario

ISAAC FRANCISCO ROJAS
Almirante (R.E.)
presidente



Pretextos Ideológicos para Justificar el Fracaso

CREDITOS PERSONALES

En este contexto de confusión poblado de abusos existe un tema sobre el cual no conocemos reflexiones económicas, ni siquiera humanitarias. Se trata del elevado costo que todavía experimentan los denominados créditos personales. Es sabido que a partir de febrero empieza la escalada en las tasas de interés que han llegado a extremos imprevisibles. Lógicamente, las tasas que cobran las entidades financieras a los deudores del sistema han seguido el mismo ritmo. Hasta aquí ello es lógico, aunque deja de serlo cuando se advierte que la disminución que luego se suscitó no se registró de igual manera en los servicios mensuales que devengan los créditos personales. Especialmente en el caso del Banco de la Nación Argentina. Luego, cuando las tasas empiezan a disminuir, lentamente primero y con vehemencia después, en los últimos dos o tres meses no se registra un alivio equivalente para los tomadores de fondos que en este caso son las familias argentinas. Ello implica lisa y llanamente que semejante brecha entre tasas activas y pasivas enriquece desmedidamente a las entidades financieras, vulnerando de esa manera un principio elemental de justicia íntimamente asociado a la preservación del bien común, que no debería escapar al poder de superintendencia que en otros casos omnímodamente ejerce el Banco Central. Se pone de manifiesto el hecho porque de continuar esta tendencia desmejoraría mucho más la situación económica, afligente, que soporta la familia argentina. La solución es muy sencilla. Las entidades financieras deben bajar las tasas siguiendo el ritmo que experimentan los intereses que pagan por los depósitos. De lo contrario la calificación es de abuso, al margen de los eufemismos que se emplean para justificar la vigencia de un privilegio exorbitante.

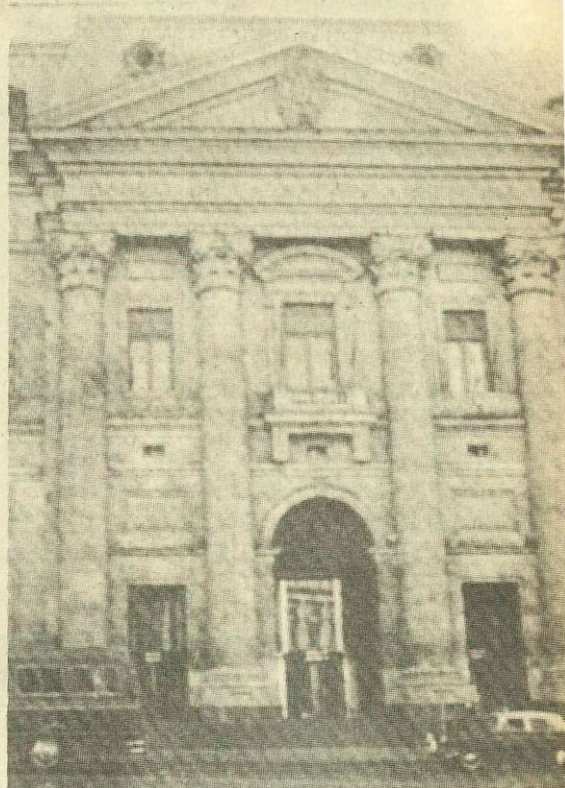
OTRA VEZ LAS AUTOPISTAS

Cabildo se jacta de haber sido uno de los pocos medios que con auténti-

ca vocación de servicio ha denunciado los extravíos que han rodeado a la concepción, ejecución y financiamiento de las autopistas. Somos conscientes de que nuestra prédica más de una vez puede haber sido mal interpretada y peor considerada. Como siempre ocurre en la Argentina, tiempo después se descubre que la cuestión no era tan sencilla como la presentaban los propiciadores del proyecto. Ahora se ha llegado al inaudito extremo de no existir acuerdo respecto de la forma de registrar el ingreso de vehículos, y para peor, después de las devaluaciones, por haber incurrido en el absurdo de apelar al financiamiento externo, la tarifa actual debería multiplicarse quizás por tres o cuatro para poder satisfacer los servicios que devengan las obligaciones en divisas. Tal contrasentido, que debiera ser de público debate, impondrá un gigantesco esfuerzo a la Comuna, habida cuenta que según versiones, la Secretaría de Hacienda con buen sentido se niega a extender nuevos avales, lo cual está ensanchando las diferencias entre las partes contratantes, al extremo de que según versiones también, la empresa estaría estudiando la rescisión del contrato. Si se tiene en cuenta que el acceso de 300.000 vehículos diarios a la tarifa actual proporcionaría los recursos para suavizar las dificultades, se pone claramente en descubierto que la faraónica empresa dejará un lastre a los vecinos de Buenos Aires, únicas víctimas de los extravíos, de la prepotencia y grosera pedantería que ha presidido el proyecto. A todo esto el pueblo sigue siendo el convidado de piedra que en definitiva deba ser quien pague la factura, aunque en semejante crisis no se sabe con qué recursos. Por favor: que los liberales no hablen más de equilibrio del presupuesto, de imposición moderada, de no intervencionismo, de rectos criterios de financiación y menos de honradez.

LA ECONOMIA COMO VEHICULO IDEOLOGICO

La gestión Municipal referida, de



corte totalitario, es perfectamente coherente con las líneas de juego de la política económica oficial y con la inserción poco sincera de la cuestión ideológica. En efecto, todas las declaraciones oficiales desde el 24 de Marzo de 1976 están animadas de una tendencia ideológica definida que a fuerza de machacar ha suscitado notables extravíos en la manera de pensar de la gente. Tal como habían ensayado los unitarios y los directoriales, se dice una cosa y se hace todo lo contrario. Se practica hasta el cansancio el fomento de las ideas libertarias y se conduce a la economía con una dureza digna de mejor causa. Por ejemplo el equipo económico saliente, que no ha dejado cosa alguna sin intervenir, ahora inunda los periódicos apelando a la mejor doctrina librecambista, asegurando que la adhesión a sus postulados afirmaría casi por arte de magia una economía nacional exitosa y sin contratiempos. Esto es paradójico pero es así, sin mencionar la baja calidad técnica de los ensayos que pululan en los medios de difusión masiva, la cual es perfectamente compatible con los logros alcanzados en la gestión quizás más larga de la historia, y, sin duda con el mayor poder que registra la experiencia desde somos Nación.

Esto se pone en evidencia porque se le hace un flaco favor al país, planteando los problemas económicos

desde una perspectiva ideológica que sólo intenta justificar el fracaso y crear las condiciones para un retorno que, si el país tiene memoria, no debería pasar de ser una embriagadora quimera.

El asunto es más grave porque, cuestiones técnicas al margen, la política económica cada vez reposa más en el interés concreto de cada organización antes que en ambiguos esquemas que aquí ni siquiera tienen una presentación de laboratorio, sino que representan un conjunto de propósitos asociados, a deseos e intereses personales donde el país ni si-

quiera cuenta como un dato. Debemos estar alertas, no porque el debate no sea una experiencia saludable, sino porque aquí hay trampa. Y ésta está dirigida a justificar lo injustificable, a acentuar la dependencia económica y financiera y a consolidar intereses de grupos que se disputan parcelas aunque en los resultados se verifique una vez más un deterioro cuya culminación puede volver a plantear una sucia guerra como la que experimentamos. Como respuesta a ello, a estos unitarios de poca trascendencia no hay que hacerles el juego y hay que denunciar su programa que oculta la defensa de sórdidos intereses. ●



INTERNACIONALES

¿Por qué Sadat?

A esta altura de los acontecimientos, no es posible determinar todavía las consecuencias que para los diversos implicados puede llegar a tener el asesinato del presidente egipcio Anwar El Sadat. Por lo pronto, no es difícil pronosticar una severa desestabilización en todo el Cercano Oriente. Con Sadat desaparece un factor, quizá el único, con que se contaba en la región no para asegurar sino para intentar una política de acercamiento y de apaciguamiento entre árabes y judíos. Y en este sentido, posiblemente sean aquéllos tanto o más que éstos los que sufran la ausencia de una alternativa —la que proponía Sadat— de pacificación.

Como quiera que sea, la muerte violenta del sucesor de Nasser —el tercer magnicidio en lo que va del año— invita a reflexionar sobre algunas cuestiones que, quizá por marginales, han escapado al análisis no siempre ingenioso de tantos observadores y voceros de los que nos dan cuenta las agencias noticiosas. Una primera reflexión sirve para advertirnos de los múltiples fracasos de las tácticas y estrategias estadounidenses ya que, en última instancia, son los EE.UU. y no Egipto, los primeros perjudicados con el atentado. La desaparición de un aliado en la región como Sadat —una zona tan peculiar donde conviven en una comunidad religiosa y étnica incomprensible para los occidentales, países socialistas y países ordenados según una cruda oligar-

quía petrolera— obligaría al Departamento de Estado a replantear toda su diplomacia, su sistema de intereses y su presencia militar.

Es que no sólo ha perdido un socio sino que ha exhibido su debilidad. Ahora, entre otras cosas, es posible comprobar las falencias de la política exterior norteamericana, que deberá probar que es capaz de asegurar la continuidad de un régimen pro-occidental en Egipto, como lo era el del mandatario asesinado. No se puede disimular el hecho de que EE.UU. ha empeñado su prestigio y también su poder en sostener a Anwar El Sadat, que era el epicentro de su política; muerto éste, todo el edificio trabajosa y cuidadosamente levantado a un alto costo, tambalea. ¿Late por debajo el mismo odio desesperado que se vol-



vió incontrolable tras la caída del otro socio, el Sha de Persia?

Pregunta nada desdeñable, ya que una vez más EE.UU. estaría demostrando que desconoce a los pueblos a los que domina o con los que se alía. Si Sadat, un político reformador y modernista al estilo de un Kemal Atatürk, fracasó en su empeño de occidentalizar a su pueblo y, peor aún, lo ofendió al cuestionar su identidad religiosa, quiere decir que Washington también fracasó al confundir sus intereses —estratégicos, económicos y militares— con una determinada postura ideológica o principista. Tal como le pasó a Carter que se enajenó a toda Latinoamérica con su wilsoniano rito de los derechos humanos. Esto sería bastante para demostrar cómo, en definitiva, la política tiende siempre a recuperar su dimensión humana, no obstante las abstractas fuerzas planetarias que hoy desalojan al hombre del protagonismo de la historia.

Otro que se ha alarmado con razón por los cambios que pueden sobrevenir a la muerte de Sadat, es Israel. Por supuesto, nadie puede creer seriamente que ni Beguin ni Sadat son portadores de la paz, pero sus intereses coincidentes los habilitaban para otorgar una relativa estabilidad en un medio singularmente conflictivo por la antijurídica existencia del estado judío que se alza como un desafío táctico frente a todo el mundo árabe. La presente circunstancia constituye una excelente oportunidad, también, para replantearse la legitimidad y la conveniencia de que EE.UU. en particular y la comunidad internacional en general, continúen absorbiendo el alto precio que les exige la sobrevivencia de esa exótica flor de invernadero —con un sentimiento más metahistórico que histórico— que es la comunidad política de los israelitas.

Mientras tanto, el terrorismo —no por vesánico menos racional ni sistemático— sigue cobrando vidas. Estos tres magnicidios que registra el "rating" de 1981, presentan un rasgo común: los tres han sido perpetrados contra —cada cual a su nivel y a su modo— tres anticomunistas declarados. El terror, entonces, irrumpe en la historia como una nueva herramienta para forjarla. Sería tan pispicaz como útil, tan necesario como vital, preguntarse si no ha llegado el momento, aparte de condenarlo, de buscar respuestas más perspicaces, necesarias y vitales que la del simple asombro o la pura perplejidad. ●

A. R.



CULTURALES

Libros

Eduardo L. Colombres Mármol: SAN MARTIN Y BOLIVAR EN LA ENTREVISTA DE GUAYAQUIL A LA LUZ DE DOCUMENTOS DEFINITIVOS. Col. Política e Historia. Ed. Plus Ultra. Bs. As. 1979.

La entrevista de Guayaquil es objeto de una polémica ya clásica en la historiografía americana. Prácticamente, desde la fecha misma en que se produjo —año 1822— el episodio ha suscitado las más dispares interpretaciones y los enfrentamientos más áridos en el terreno científico. Miguel A. Scenna pudo hablar con razón del “desencuentro de Guayaquil”, pero creemos que tan acertada denominación no vale sólo para los responsables de la célebre entrevista, sino para los que se ocuparon de ella; bien en el siglo pasado, como Restrepo, Mosquera, Sarmiento, Mitre, o bien en fechas más próximas como Ariosto González, Julio C. Chávez, Gerhard Masur y un larguísimo etcétera.

Puede concederse que la discusión ha sido a veces encarada desde perspectivas extrahistóricas, con evidentes y emotivos móviles políticos; pero es igualmente cierto que, en aras de la rigurosidad científica y preceptiva, se han difundido ciertas tesis cargadas de subjetivismo, psicologismo y afán de originalidad.

Esta obra que comentamos —editada ahora por tercera vez— es tan clásica como la entrevista, y al igual que ella, tan polémica y conflictiva. Cuarenta años atrás dividió categóricamente a los académicos argentinos, venezolanos y colombianos; a los especialistas, autenticólogos, paleógrafos, peritos y comisiones especiales creadas al efecto, y hasta a determinados sectores de la opinión pública a los que llegaron los ecos de la cuestión.

Sin embargo, su autor no cae en ninguno de los errores que señalábamos arriba. Ha sido rigurosamente científico —sin alardes ni artificios

metodológicos—; ha tenido sobradas actitudes de honestidad intelectual, a veces, tardíamente reconocidas; y aunque no ocultó en ningún momento su admiración por la figura sanmartiniana, su paciente y medular trabajo de investigación no está obnubilado por apriorismos afectivos; antes bien, parece despojarse de ellos para llegar al final del itinerario y del esfuerzo, a un sentimiento más sereno, más legítimo y mejor fundado.

Los hallazgos de *Colombres Mármol*, como asimismo, los valiosos escritos de su hijo —ora aclarando, refutando, ampliando o reiterando— han puesto luz sobre un punto en el cual, como nos lo dejan entrever en las páginas preliminares, el Padre A. I. Gómez Ferreyra y el dr. Rómulo Carbia, no faltan intereses para mantener las sombras. Y esta luz, le confiere a la obra una rica vigencia y sólida actualidad.

En sus tres partes y abundantes apéndices, el autor nos va conduciendo a una profunda comprensión de lo acontecido, al centro mismo de los hechos, de los planes, principios y objetivos de sus protagonistas. Sus diferencias en el fondo y en la forma, la disparidad de criterios tanto en la concepción gubernativa como en la estrategia a seguir y en las disposiciones personales frente al curso de los sucesos. Hasta que el lector y el estudioso comprenden que se ha salvado sobre el particular una deuda que preocupaba a San Martín: “yo es-

toy seguro que los honrados —le escribía a T. Guido el 18 de diciembre de 1827— me harán la justicia a que yo me creo merecedor”.

Aunque sólo fuera por esto —que, obviamente, no es de poca monta— y al margen de las rectificaciones o ratificaciones con las que toda obra humana puede perfeccionarse, debe reconocerse que Colombres Mármol ha aportado a la historiografía un testimonio de inteligencia, de lúcido patriotismo, de sabiduría y probidad profesional.

Antonio Caponnetto

Proyección Continental de la Argentina, de la Geohistoria a la Geopolítica Nacional. Alberto E. Assef, Ed. Pleamar, Bs. As. 1980, 415 págs.

La geopolítica es una de las cinco ciencias auxiliares de la política, conjuntamente con la biopolítica, la sociología, la sociopsicología y la economía. En general, estudia la incidencia del medio geográfico en la vida de las comunidades. Asimismo, establece las constantes por las que los datos impuestos (fronteras, relieve, vías de comunicación, clima) condicionan la evolución histórica de los pueblos. Esto, no siempre en forma determinante, ya que sólo pueden marcar tendencias que son seguidas o no, según las razas y las características de su afirmación histórica. Lo mismo es válido para la geoeconomía —rama de la geopolítica—, ya que sus factores incidentes actúan en relación estrecha con la capacidad de respues-

*Una historia distinta
Un ensayista excepcional:*

JULIO IRAZUSTA BREVE HISTORIA DE LA ARGENTINA

\$ 50.000.— el ej.

En todas las buenas librerías y en

Librería Huemul

Avda. Santa Fe 2237 - 825.2290

envíos al interior

ta. Es decir que, en cierto sentido, se establece la ecuación de Toynbee ("challenge and response") para determinar si el pueblo en cuestión está en "forma". Si su creatividad, en la réplica, vence los obstáculos que se le oponen como desafío natural. Aquí resulta útil relacionar lo antedicho con el concepto de "estrategia". Entendiendo por tal, el arte de la conducción en el nivel más alto del Estado, en función de la Seguridad y Defensa Nacional, para el logro de los fines (metas a largo plazo) y objetivos (materialización de lo anterior) de la política.

Como nos enseña la Historia, siempre es una clase dirigente o "élite de poder", la que dotada de un cierto "élan vital", dinamiza, desde una formulación atrayente, un proyecto de vida comunitaria, y patentiza realizaciones próximas y remotas.

Por ello, en sus omisiones y falencias, puede encontrarse la causa de muchas claudicaciones. Vemos así, en la imbricada situación de la Geopolítica y la Estrategia, espejarse nuestro desmembramiento territorial. Cómo, desde la epopeya emancipadora, llegamos a la pequeña Argentina que los pseudoprofetistas concibieron. Salvo que además se admita, como dice Julio Irazusta "...el establecimiento de una influencia extranjera que hizo del país una factoría, cuando tenía todas las condiciones necesarias para ser una gran nación" (*Breve Historia de la Argentina*, Ed. Independencia, Bs. As. 1981, pág. 10).

El libro que comentamos, a partir de una excelente metodología, nos remonta al antecedente histórico-geográfico de cada uno de los tópicos tratados, para conducirnos a la situación actual. Y a partir de ésta, nos proyecta al "deber ser" de la afirmación territorial dentro del marco referencial y reverencial de los Intereses Nacionales. Todo ello, en veinticinco capítulos animados de una férrea voluntad nacional, que podría resumirse en la cita de Miguel Cané que encabeza el Capítulo IV "sólo pensando en grandes cosas se prepara el alma para ejecutarlas". En el apéndice, incluye dos cartas de D. F. Sarmiento a B. Mitre fechadas en 1844 y 1874, que pueden ser esclarecedoras sobre algunas conductas pasadas y presentes. Pero por sobre todo, creemos que su carácter distintivo estriba en haber seguido pautas coherentes: tiene objetivos, conoce al enemigo, adecua los medios en función del objetivo y tiene estrategias. Mucho se ha hablado de

hacer conciencia sobre los derechos propios, pero aquí se trata de algo superior. No de una conciencia abstracta, que capitula o abdica fácticamente, sino de la conciencia del Interés Público Concreto e Histórico. Hay países que pueden responder a la ley de la expansión (en los que los objetivos están más allá de sus fronteras), son sujetos estratégicos; y otros, que responden a la ley de resistencia (deben contrarrestar las estrategias de los demás países), defienden su territorio. Alberto E. Asseff ubica los objetivos en la búsqueda de la reintegración del Espacio Histórico Nacional, sin desmedro, sino que por el contrario, a partir de una arraigada fraternidad rioplatense. No por el logro de un "Lebensraum" adicional, pero tal vez por el "Aufbruch" heideggeriano (marcha al origen que hace irrupción en nuestro porvenir). La vuelta al origen Continental de la Argentina; desde el modelo "insular" del país del 80; pasando por la transicional "peninsularidad" del 40; merced a la vertebración del país sobre la base de ejes geopolíticos de proyección hacia la Patria plural. Privilegia el tema del Espacio, para ahincar sobre la Territorialidad con raíces en la Historia, la que hace necesaria la Empresa política que trascienda los límites del desgarramiento secular.

De la Grandeza vivida desde la Gloria de los antepasados (... "la tierra y la sangre" ... "el mismo árbol que está creciendo en el mismo lugar", Barrés) determinantes de la conciencia patrimonial. •

Luis H. Sosa Arroyo

Alberto Boixadós, La Revolución y el Arte Moderno, Bs. As., Diccio, 1981, 294 págs.

Alberto Boixadós nos entrega con esta nueva obra, que prolonga y amplifica su anterior libro *Arte y Subversión*, un valioso y documentado estudio de un aspecto de nuestra realidad sobre el que nunca se insistirá demasiado. Por cierto que, a pesar de todo lo que se vivió —y se vive— en las últimas décadas, no se termina de comprender el papel del Arte (del verdadero y del falso) en la vida concreta de los hombres.

La Revolución a que se refiere Boixadós, la que quiere destruir todo vestigio de Cristiandad para edificar la Babel satánica, se ha dado cuenta de que para dominar sobre el alma de los hombres (y por lo tanto sobre las naciones) es mucho más decisivo el

control de la atmósfera moral y cultural que las solas estructuras políticas, sociales y económicas. Sobre todo resulta ésta la vía apropiada para la toma del poder en los países "desarrollados", como lo percibió claramente Gramsci y lo instrumenta con habilidad el Eurocomunismo. Un delincuente puede regenerarse, un anarquista puede convertirse, el anhelo por una sociedad más justa puede encausarse en un sentido nacional. Pero qué difícil resulta rescatar a un intelectualoide con años de vivir según las modas culturales, más o menos psicoanalizado y marxistizado, con su terapia de grupo, su muestra de plástica informal, su clase de expresión corporal, su grupo de revisión de vida, sus sucesivas "tomas de conciencia", "procesos de cambio", "crisis de crecimiento", "experiencias de pareja", etc.

Los principales componentes de esta difusa pero tan operante atmósfera cultural son en el libro objeto de cuidadoso análisis. Boixadós pasa revista al panorama de la Pintura, la Música y la Literatura contemporáneas, señalando en cada ámbito las distorsiones que va produciendo el fundamental desorden de la inteligencia y voluntad humana desviadas de su verdadero fin. En Pintura, entre otras cosas, considera detenidamente el Arte de Picasso desde las perspectivas teológica, filosófica, política, y, lo que resulta también muy clarificante, la mercantil. Igualmente revelador es el capítulo titulado **La Industria Cultural. Bienes y Ferias de Arte**, donde nos descubre un mundo entre demencial y corrupto. En Música se toman en cuenta tanto la vertiente "cult" como la mal llamada "popular", y en el largo apartado sobre Literatura se trata el fenómeno del **best-seller** y de varios de los escritores más promocionados en el mundillo de la **intelligentzia**, así como de las modas en el campo de la Crítica y estudios literarios.

El libro trae hacia el final dieciséis apéndices documentales sumamente interesantes. La obra no es solamente descriptiva ni testimonial, aunque la masa de datos e información recopilada y ofrecida sería por sí sola del mayor interés, sino que brinda un adecuado marco teórico y es rica en profundas reflexiones. Además proporciona una abundante información bibliográfica. En fin, creemos que Boixadós continúa abriendo caminos en un campo sobre el que hace falta mucha luz y en el que se libra una batalla decisiva, aunque muchos parezcan no advertirlo. •

Juan Manuel de Rosas

**IV Ciclo de Historia Argentina
(Año 1981)
a cargo del Dr. Federico Ibarguren**

A partir del 3 de Julio, todos los Viernes a las 19 horas.

- I — 1834: el programa político de la "Hacienda de Figueroa" (carta del 20/12). Consecuencias del asesinato de Quiroga. La Suma del Poder Público. El Plebiscito de 1835.
- II — Rosas en el poder. Su concepto del federalismo criollo. Centralización política y autonomías provinciales. El proteccionismo económico: la ley de Aduanas de 1835.
- III — Rosas y los gobernadores provinciales de la Confederación. La intriga unitaria intervencionista. Alberdi y Lavalle con Francia. 1840: el tratado Mackau-Arana.
- IV — La política interna de Rosas. La Tierra Pública. El sistema financiero. El Nacionalismo de Rosas. 1847: el atraco chileno en Magallanes. La cuestión Oriental y la Soberanía defendida sin "pacifismos".
- V — La Dictadura Tradicionalista contra la disgregación y el desorden. La "quinta columna" antiargentina en Montevideo. Urquiza y el Brasil. La cultura en la época de Rosas.

Nota: La bibliografía pertinente sobre cada uno de los temas del programa la suministrará el Dr. Ibarguren durante el desarrollo de sus clases.

Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced

Talcahuano 893, 3er. P.

OCTUBRE 1981

ALGO MAS SOBRE
LA INEXISTENCIA DE BORGES

El Cabildo



**POR LA SENDA DE LANUSSE
HACIA UN CAMPORA**



**"MODERNO, ESTABLE
Y EFICIENTE" ...**